

# ORIENTACIONES

para una **Pastoral Contemporánea**

*Temas no Resueltos*



**Freddy Guerrero Fariño**



**Freddy Guerrero Fariño**

Es ecuatoriano, casado y junto a su esposa son pastores ordenados (presbíteros) en la Iglesia del Nazareno. Actualmente son parte del equipo pastoral de la Iglesia Bíblica Familiar. Han servido en el ministerio pastoral desde 1987 hasta la actualidad en Ecuador y Costa Rica. También ha desarrollado un ministerio itinerante en varios países de América Latina como conferencista pastoral y teológico.

Ha sido educador teológico en la Universidad Nazarena de Costa Rica, en el Seminario Nazareno Sudamericano y de las Américas en Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela, Argentina, Brasil, Costa Rica, Nicaragua, Panamá y México. Ha sido profesor de varios Seminarios Teológicos en Centro y Sudamérica de diferentes denominaciones: Seminario Alianza de Guayaquil y Quito, Seminario Sudamericano (SEMISUD), Seminario Teológico de los Andes; Director-fundador de la Escuela de Teología de la Universidad Cristiana Latinoamericana (UCL), entre otros. Es director y profesor del Programa de Misiología y Desarrollo de FLET en convenio con UNELA de Costa Rica, Profesor invitado del Programa de Postgrado de la Facultad Latinoamericana Alianza y SEMISUD.

# ORIENTACIONES

para una **Pastoral Contemporánea**  
*Temas no Resueltos*



**Freddy Guerrero Fariño**

Orientaciones para una Pastoral Contemporánea: Temas No Resueltos  
Freddy Guerrero Fariño

© 2006 Freddy Guerrero Fariño

Editorial FLET, Ecuador/FLEREC

Departamento de Publicaciones de la Fundación Latinoamericana de Estudios (FLET, Ecuador).

Av. América y Mariana de Jesús • Teléfono: 5932-2558-777 • E-mail: flet@uio.satnet.net • Casilla: 17-11-08504

Fundación Latinoamericana de Estudios Religiosos Educativos y Culturales (FLEREC). Seminario Sudamericano (SEMISUD).

Av. Antonio Tandazo s/n, Urb. Cashapamba • Teléfono: 5932-2872-316/511 • www.semisud.edu.ec  
Casilla de Correo 17-17, 1439 Quito-Ecuador

Revisión de texto:  
Verónica Aguilar  
editorial@semisud.edu.ec

Diseño de portada:  
Fabricio Velásquez  
fvelasquez@neuronaverde.com

Coordinación editorial:  
Ximena Aldana  
semisud@uio.satnet.net

Diagramación:  
Expresión - Comunicación Impresa  
disenadorex@yahoo.es

Registro derecho autorral: 23779

ISBN- 9978-44-833-0

Quito, enero del 2006

Prohibida la reproducción parcial o completa sin autorización del autor.

## CONTENIDO

|  |    |
|--|----|
| DEDICATORIA .....  | 7  |
| AGRADECIMIENTOS .....                                    | 9  |
| PREFACIO .....   | 11 |
| PRESENTACIÓN .....                                       | 13 |
| INTRODUCCIÓN .....                                       | 15 |
|  |    |
| CAPÍTULO I   |    |
| DESAFÍOS Y CONTEXTO DE LA PASTORAL                       |    |
| LATINOAMERICANA .....                                    |    |
| A. Los desafíos del ministerio en el siglo XXI:          |    |
| una perspectiva reconstructiva .....                     | 19 |
| 1. Ministran con conciencia de la realidad contextual    |    |
| (Nehemías 1:1-3) .....                                   | 20 |
| 2. Ministran como intercesores de la gente y la nación   |    |
| (Nehemías 1:8-11; 1 Pedro 2:9) .....                     | 22 |
| 3. Ministran con miras a la reconstrucción nacional      |    |
| (Nehemías 2) .....                                       | 22 |
| B. Misión y pastoral en tiempos de crisis .....          | 23 |
| 1. La crisis existencial de la sociedad versus la crisis |    |
| de significancia de la misión .....                      | 26 |
| 2. La crisis socio-económica y política de la sociedad   |    |
| ver sus la crisis de la comunidad alternativa .....      | 30 |
| 3. Propuestas para misionar y pastorear en tiempos       |    |
| de crisis .....  | 35 |

CAPÍTULO II  
PASTORAL EDUCATIVA 39

A. Pastoral formativa del liderazgo transformacional latinoamericano 39

1. Antecedentes 40
2. El problema formativo en las iglesias evangélicas de Ecuador 42
3. Desafíos para una pastoral formativa 46
4. Perspectivas cristiana y judía 47

B. Pastoral educativa y valores 50

1. El abordamiento moralista-tradicional 51
2. Una propuesta para educar en valores 52

CAPÍTULO III  
PASTORAL Y ÉTICA 59

A. Santidad en el mundo posmoderno 59

1. Renovación mental y contextual 62
2. Construcción de comunidades de fe 63
3. Experiencia real 64
4. Forma de vida que conviene 64

B. El abuso sexual: una perspectiva pastoral 65

1. Hablemos del problema 65
2. Hablemos de las alternativas para la prevención 69
3. Recomendaciones para padres 70
4. Recomendaciones para pastores y agentes de pastoral 72

CAPÍTULO IV  
PASTORAL E INSTITUCIONALIDAD 75

A. Misión, diálogo y cooperación intereclesial: evitando los peligros del sectarismo 76

1. Consideraciones generales 76
2. Algunos peligros del sectarismo 79
3. Condiciones para el diálogo y la cooperación 85
4. Recomendaciones 88

B. Un acercamiento al estado actual de la igualdad religiosa: un estudio de caso (Ecuador) 89

1. Consideraciones internas 90
2. Consideraciones externas 92

CONCLUSIONES 97

BIBLIOGRAFÍA 101

## DEDICATORIA

*A mi querido padre adoptivo y en la fe, John Hardison, quien me ha pastoreado por largos años.*

*A mi amada esposa Grace e hijos, compañeros de ministerio pastoral por casi dos décadas.*

*Al Cuerpo de Pastores de Quito (CPQ) y su presidente Rafael Ortíz que tiene el desafío de edificar a los pastores. En especial a su directiva actual y membresía.*

*A mis amigos y amigas, colegas pastores y líderes:  
Yattenciy y Fanny Bonilla, Chema y Carmita Reinoso, Fabián y Levis Cortéz, Gonzalo y Violeta Carvajal, Fernando y Terecita Lay, Israel y Lourdes Batista, Roberto y Janeth Barrera, David y Ma. Fernanda Ramírez, Alexis y Tania Astudillo, Richar y Ma. de los Ángeles Mendoza; Fernando y Liseth Puga, César y Lily Parra, Francisco y Zoila Looor, Dwight y Carolina Rich, John y Sheila Hall.*

## AGRADECIMIENTOS

*A Compasión Internacional en la persona de su Director, Ing. Fernando Puga y de su Coordinador de Programas, Lic. César Parra por su apoyo en esta publicación y por su motivación e incentivo para responder a las inquietudes de los pastores ecuatorianos y latinoamericanos a quienes mutuamente servimos.*

*Al equipo editorial del SEMISUD que ha sido de enorme ayuda para la revisión y diagramación del texto. En especial a Verónica Aguilar y Ximena Aldana bajo la coordinación del Dr. David Ramírez.*

*A la Iglesia del Nazareno que me formó a través del Seminario y Universidad Nazarena de Costa Rica en la persona del Dr. Enrique Guang.*

## PREFACIO

Esta nueva contribución del Pastor Freddy Guerrero lleva a reafirmar una verdad medular y es aquella de que el Dios de siempre no existe para ser manipulado y servir únicamente a "nuestros propios intereses". Él no es un vehículo que nos lleva a cumplir "nuestros deseos". Ya es hora -y muchas horas han pasado- de que aquel o aquella que se siente convocado al ejercicio sagrado del Liderazgo entienda que existe para servirlo a Él y a ponerse (ponernos) en sus manos para ser instrumento de Su voluntad, buena, agradable y perfecta. Lo que Dios ha confiado a ese Líder (hombre o mujer) es justamente eso: Dios tomándose la libertad (mejor, arriesgándose) de encargarnos una tarea, invitándonos a ser co-partícipes con Él en los negocios de Su Reino. Pedro lo resume en estas pocas líneas: "Pastoread el rebaño de Dios... demostrando ser ejemplos del rebaño" (1 P. 5:2,3 - BLA). Es el rebaño, la congregación, la empresa, la escuela, etc., de Él y nuestra conducta o ejemplo debe reflejar el carácter de Dios y convertirse en un instrumento que contagie a muchos.

En hora buena la entrega de estas líneas del Pastor Guerrero que invitan a ser diligentes en la función de dirigir a otros (Ro. 12:8). Su vasta experiencia como Pastor, Maestro, Consejero y Líder avalan el peso de sus palabras que estoy más que seguro serán un manantial de inspiración para todos aquellos que lean este libro.

Me atrevo a señalar que estas líneas nos invitan a superar de una vez y para siempre a quienes se les podría llamar "gente de plástico", aquellos que pierden la capacidad o renuncian a ser protagonistas y agentes de cambio en el ministerio de un Liderazgo que lleve solamente la marca y sello de fábrica del Cristo Encarnado.

Dr. José "Chema" Reinoso  
Pastor y Comunicador Social

## PRESENTACIÓN

Los mejores líderes pastorales tienen una capacidad casi extraordinaria para entender el contexto en el que sirven y para aprovechar las oportunidades que les presenta su época. El éxito a largo plazo de un/a pastor/a no se debe a la pura fuerza de su personalidad ni a la amplitud y profundidad de sus destrezas y competencias. Sin la capacidad de percibir y adaptarse a las cambiantes condiciones del mundo ministerial, la personalidad y las destrezas son fortalezas temporales. Una comprensión del Zeitgeist o espíritu de la época, y de sus implicaciones ha desempeñado un papel crucial pero inadvertido en algunas de las mayores victorias ministeriales de todos los tiempos. En la historia cristiana tenemos grandes ejemplos de hombres y mujeres que supieron interpretar el Zeitgeist y ver grandes cambios de transformación en el horizonte, fueron las personas ideales para desarrollar el Reino de Dios durante tiempos más difíciles. Estas personas no sólo fueron capaces de hacer una exégesis bíblica, adicionalmente supieron interpretar los tiempos y los contextos de misión siendo relevantes y pertinentes en su misión. El concepto de "espíritu de la época" puede ser intangible, pero los riesgos de no ser sensibles al contexto son concretos. La "inteligencia contextual" resultó ser crucial para el éxito de la Misión.

Desde el inicio de su libro el Pastor Freddy Guerrero manifiesta que su deseo es valorar la herencia recibida de parte de quienes nos han precedido en el ministerio pastoral y valorar nuestro propio tiempo histórico, los desafíos y los temas sobre los que aún tenemos mucho que hablar. Fundamentalmente busca "inquietar al lector a repensar la acción pastoral" no sólo desde la visión de los pastores sino también de todo el Pueblo de Dios. Por eso propone el planteamiento de cuatro temas que se relacionan directamente con la pastoral: Los desafíos y el contexto latinoamericano; la labor educativa; la ética y la institucionalidad.

Algo que puede llamar la atención en este libro es la inclusión del tema del abuso sexual. El propósito concreto, como lo expresa su autor, es prevenir este flagelo en nuestras iglesias. Sin embargo, podemos destacar además que el sólo hecho de incorporar este tema en un libro sobre Pastoral es un reflejo justamente de la contextualización que el autor está proponiendo en todo el libro pues reconoce que es un mal que afecta seriamente a la Iglesia y por eso lo incluye; y no sólo eso, busca además que los pastores también lo incluyan abierta y decididamente en sus agendas pastorales. La inclusión de este tema también refleja el compromiso del autor con los más débiles, en este caso, los niños y niñas que sometidos por otros más grandes y fuertes que ellos se ven condenados a sufrir en la soledad y la oscuridad. La luz del Evangelio debe brillar con intensidad para todos/as lo/as necesitados/as; ese es nuestro compromiso como Cuerpo de Jesucristo.

Orientaciones para una Pastoral Contemporánea: Temas No Resueltos es un libro pensado y escrito para la época posmoderna que nos toca vivir. En cada capítulo el autor habla desde su formación académica y su experiencia pastoral, brindando herramientas precisas y consejos pertinentes que serán más que útiles para enriquecer nuestra labor ministerial.

Dr. David Ramírez  
Pastor de la Iglesia de Dios "Capilla del Valle"  
Rector del Seminario Sudamericano (SEMISUD)

## INTRODUCCIÓN

Una importante labor que precisa ser revisada seriamente en este cambio de siglo es la labor pastoral. Valoramos grandemente el maravilloso legado de nuestros antecesores en el ministerio. En efecto, instamos a que honremos la obra, entrega, abnegación y sacrificio de nuestros mayores en el ministerio. Necesitamos evaluar nuestra herencia y recuperar lo mejor de nuestras tradiciones protestantes. Y justamente para ser fieles a la herencia recibida tenemos por delante la responsabilidad de evaluar los nuevos kairós y cronos<sup>1</sup> en que nos ha tocado vivir.

Precisamos hacer una nueva lectura misiológica y pastoral de la sociedad y la iglesia. Pero en especial hacer responsablemente una valoración a fondo y quirúrgica del ministerio pastoral en tanto agentes de Dios y de su misión en el mundo. De ahí que el foco de atención de este trabajo teológico-pastoral sean los pastores, ancianos y diáconos de las iglesias evangélicas latinoamericanas.

En este libro se recogen trabajos presentados en diversos foros y conferencias pastorales. Por tanto, representan propuestas del camino para aquellos que están en acción, que están también en el camino procesando la visión del Reino de Dios. De ahí que no las presentamos como un producto acabado, sino como parte de un proceso de perfeccionamiento y elaboración continua.

El eje articulador del volumen que hoy ponemos en sus manos es la "pastoral" en diálogo con áreas del ministerio "candentes" y "no resueltas" que desafían a los agentes de pastoral.

Estas áreas son:

Los desafíos y el contexto de la pastoral latinoamericana. En particular interesa el análisis de las crisis que se viven en el ejercicio de la misión en su relación con la sociedad.

La pastoral educativa en referencia directa a la formación de una nueva generación de líderes-siervos con vocación transformacional y con acendrados valores ético-cristianos.

La pastoral y la ética en relación con el planteamiento de una propuesta de santidad bíblica contextualmente entendida para responder a la inquietud sobre cómo debemos vivir y promover tal propuesta en un contexto posmoderno; con especial atención a un gran mal social -que es un secreto a voces-, el abuso sexual de menores. Este es un fenómeno que está presente en nuestras iglesias aunque no estemos dispuestos a admitirlo.

La pastoral y la institucionalidad. Aquí se presenta la necesidad de desarrollar una cultura de diálogo y de cooperación intereclesial para evitar los peligros de la atomización, fragmentación del Cuerpo de Cristo y el sectarismo propio de los grupos aislacionistas. Finalmente se presenta un marco institucional que modificará las relaciones entre las iglesias protestantes con las católicas en las naciones latinoamericanas en las siguientes décadas debido al planteamiento de un nuevo contexto de misión en Latinoamérica como producto directo del avance y crecimiento del protestantismo. Me refiero a la formulación de una propuesta de "igualdad religiosa" mediante el examen de un estudio de caso, el ecuatoriano.

Es de nuestro total interés que estas reflexiones teológico-pastorales inquieten al lector a repensar la acción pastoral en su sentido primario y secundario. Es decir, en tanto acción de los ministros llamados para este propósito como también la acción de todo el pueblo de Dios bajo la concepción protestante del "sacerdocio de todos los creyentes". Si se logra este fin y si se empieza o continúa la discusión habremos logrado nuestra meta.

Sigamos adelante con renovada entrega y consagración al Señor y a la vocación a la que hemos sido llamados, honrando el ministerio recibido.

Dr. Freddy Guerrero Fariño  
FLET, Ecuador

Quito, enero del 2006

<sup>1</sup> Estas son dos palabras griegas que se traducen ambas como "tiempo" al español. Sin embargo, *kairós* tiene un significado más amplio del que entendemos por tiempo. Se refiere al momento o el acontecimiento específico de la irrupción de Dios en la historia, un tiempo especial. Lamentablemente esta distinción se pierde si se traduce *kairós* sólo como tiempo, es mejor traducir esta palabra como "tiempo oportuno".

# CAPÍTULO I

## DESAFÍOS Y CONTEXTO DE LA PASTORAL LATINOAMERICANA

Los desafíos son aquellas cosas que nos plantean retos y no rivalidad (tal como lo define el Diccionario de la Lengua Española). La crisis de las naciones latinoamericanas es un reto agudo, recurrente y aparentemente cíclico. Por su parte, la Iglesia también vive en un constante proceso de crisis. De ahí que los desafíos que tiene por delante son complejos y requieren ser abordados con claridad bíblica, misiológica y pastoral.

Por lo expresado dejamos constancia de que la crisis ecuatoriana y la latinoamericana son complejas. Vivimos en un contexto caracterizado por la sumisión al neoliberalismo económico, la inseguridad jurídica, la partidocracia anquilosada que defiende intereses de grupos y no de la nación, empobrecimiento, crisis de valores, pérdida de norte y guía por la ausencia de líderes con acendrado espíritu de servicio y valores requeridos para el ejercicio de tan delicadas funciones.

### A. Los desafíos del ministerio en el siglo XXI: una perspectiva reconstructiva

La actitud del cristiano frente al mundo ha de estar caracterizada

Vivimos en un contexto caracterizado por la sumisión al neoliberalismo económico, la inseguridad jurídica, la partidocracia anquilosada que defiende intereses de grupos y no de la nación, empobrecimiento, crisis de valores, pérdida de norte y guía por la ausencia de líderes con acendrado espíritu de servicio y valores requeridos para el ejercicio de tan delicadas funciones.

por fe, esperanza y planificación transformadora.  
(Jürgen Moltmann)

La actitud de los ministros ha de ser consecuente con el modelo de vida de Jesús, quien trajo esperanza para animar a su pueblo a la transformación de su creación.  
(Anónimo)

Ante el contexto de crisis nacional y regional preguntamos: ¿Dónde se ubican los líderes (ministros) evangélicos?, ¿qué desafíos y perfiles han de caracterizar a los ministros del siglo XXI?

Para responder a estas preguntas optaremos por usar el modelo de Nehemías debido a que él fue un ministro de la reconstrucción. Por tanto, basado en la reflexión de su vida y ministerio sugerimos seguir las siguientes orientaciones pastorales para los ministros de hoy.

### 1. Ministrar con conciencia de la realidad contextual (Nehemías 1:1-3)

Los ministros han de ser sensibles a las realidades históricas. Una destreza fundamental a cultivar es aprender a hacer las preguntas correctas. Inevitablemente esto nos llevará a enfocarnos en las personas y su ciudad (Neh. 1:2). Las preguntas que Nehemías se planteó son aquellas que personas sensatas deben formularse para orientar su acción pastoral. Por ejemplo: ¿Cómo están las personas de nuestra nación?, ¿cuáles son sus realidades?, ¿cómo

Los ministros han de asumir el desafío de reconocerse corresponsables de la crisis de la nación. ¡No es cuestión del mundo como algunos dicen! Asumir una posición similar es dejar de ser sal que sala y da gusto a la sociedad. Es constituirse en ministros desencarnados sin marcos referenciales a los cuales el Evangelio ha de transformar.

podemos servirles a partir de su realidad existencial?, ¿cómo pueden ellos ser alcanzados estratégicamente? Al respecto Orlando Costas planteaba en la tesis de su libro *Evangelización Contextual y Pastoral* que "La evangelización no puede ni debe realizarse en un vacío socio-cultural" pues es violentar la misma esencia encarnacional que tiene el Evangelio. Es como restarle la capacidad de adaptación e inserción que tiene el mismo.

Los ministros se han de identificar con su gente. "Hemos pecado contra ti", "nos hemos corrompido", "te hemos desobedecido" (cf. Neh. 1:6-7). Es notable la identificación de Nehemías con los problemas de su contexto. De su lado, similar declaración y responsabilidad asumió el profeta Isaías cuando dijo: "...estoy perdido... soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos..." (Is. 6:5, NVI). Los ministros han de asumir el desafío de reconocerse corresponsables de la crisis de la nación. ¡No es cuestión del mundo como algunos dicen! Asumir una posición similar es dejar de ser sal que sala y da gusto a la sociedad. Es constituirse en ministros desencarnados sin marcos referenciales a los cuales el Evangelio ha de transformar. Tal vez, esta sea una razón por la que no hemos hecho un impacto significativo en la sociedad pues conforme a la tendencia scofiliana<sup>2</sup> no nos vemos como parte de este "mundo". Algunos incluso dicen "al final de cuentas todo va arder en llamas" entonces piensan que no tiene sentido preocuparse por el mundo. No compartimos esta posición pues en definitiva el efecto directo del Evangelio es "leudar toda la masa", transformar todo lo existente.

Los ministros se han de identificar con su gente. "Hemos pecado contra ti", "nos hemos corrompido", "te hemos desobedecido" (cf. Neh. 1:6-7).. Es notable la identificación de Nehemías con los problemas de su contexto.

<sup>2</sup> "Scofiliana" se refiere a la tendencia teológica del escritor Scofield, la cual manifiesta excesiva preocupación en los eventos escatológicos y despreocupación por lo que atañe a la vida terrenal.

2. **Ministrar como intercesores de la gente y la nación**  
(Nehemías 1:8-11; 1 Pedro 2:9)

Un aspecto vital y característico del líder en el Antiguo Testamento (A.T.) y Nuevo Testamento (N.T.) es ser intercesor ante Dios por su gente y su nación.

En el A.T. los sacerdotes cumplían esa función pero también al pueblo de Dios se le asignó tal tarea, aun en el N.T. (cf. 1 P. 2:9). En Hch. 6:4 se atribuye dicha tarea a los apóstoles y diáconos de la Iglesia.

Además, la intercesión conforme al modelo de Nehemías se caracteriza por: (i) El discernimiento histórico de la realidad (1:2-3); (ii) Mediación del pueblo en el marco de la Palabra de Dios con un significativo espíritu de servicio por su pueblo sin distingos de clases, razas o condición social (1:10, Mr. 10:45); (iii) Compromiso con la honra de Dios (1:11a); (iv) Personas que desean tener éxito en el servicio para cumplir el propósito de Dios en función del bienestar de su pueblo (1:11b). Es obvio que la función de la intercesión aunque implica la oración va mas allá, supone discernimiento, mediación, compromiso, servicio exitoso.

3. **Ministrar con miras a la reconstrucción nacional** (Nehemías 2)

Las naciones latinoamericanas -y la ecuatoriana no es la excepción- son naciones que viven en constante crisis nacional. Ecuador es un país cuyos muros están derribados y su gente vive una gran afrenta y humillación de su honor y dignidad humana. El con-

... la función de la intercesión aunque implica la oración va mas allá, supone discernimiento, mediación, compromiso, servicio exitoso.

texto es similar al referido (Jerusalén del exilio).

Los líderes evangélicos hemos de aprender del liderazgo de Nehemías a ser efectivos en nuestra tarea. De su acción profética aprendemos cinco rasgos del líder: (i) Son analíticos, pensadores que diagnostican su realidad antes de actuar (2:11-16). Actúan basados en criterios de análisis y no en función del pragmatismo característico del ambiente evangélico norteamericano; (ii) Tienen alta capacidad de gestión pública (2:2-10); (iii) Son generadores de esperanza (2:17); (iv) Son personas de acción (2:18) y decididos a pesar de la adversidad (2:20); y (v) Reconstructores con alta capacidad de organización, movilización y delegación.

Lo dicho anteriormente supone que los líderes cristianos han de desarrollar capacidades similares a las de los estadistas comprometidos con la reconstrucción de sus naciones. Debemos ir mas allá de lo tradicional, "las cuatro paredes de la iglesias". Precisamos proyectarnos hacia la transformación del mundo creado por Dios, que dicho sea de paso, es absolutamente de Su interés.

B. Misión<sup>3</sup> y pastoral en tiempos de crisis<sup>4</sup>

Esta sección tiene el propósito de reflexionar sobre los principales ejes que estructuran -a nuestro parecer- la crisis de la sociedad y de la misión y pastoral evangelizadora de la Iglesia. Esto se hará desde una óptica teológica, sociológica y misiológica. Luego intentaremos articular una propuesta para misionar y pastorear en tiempos de crisis. Para ello, proponemos como recorrido lo siguiente: (1) Establecer el marco referencial de trabajo misional-pastoral; (2)

... los líderes cristianos han de desarrollar capacidades similares a las de los estadistas comprometidos con la reconstrucción de sus naciones. Debemos ir mas allá de lo tradicional, "las cuatro paredes de la iglesias".

<sup>3</sup> El autor prefiere usar el término "misión" antes que "evangelización" pues es un concepto más amplio que ciertamente incluye la evangelización.

<sup>4</sup> Esta ponencia fue presentada en el Congreso Ecuatoriano de Evangelización organizado por la Asociación Billy Graham y la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana en Riobamba en octubre del 2003.

Analizar la crisis existencial de la sociedad versus la crisis de significancia de la misión y pastoral desde una óptica filosófica-teológica; (3) La crisis socio-económica y política de América Latina versus la crisis de la comunidad misionera desde una perspectiva sociológica; y (4) La presentación de una propuesta para misionar en tiempos de crisis: un aporte misiológico.

Misionar y pastorear en tiempos de crisis supone una acción del pueblo de Dios y el o los contexto/s de ministerio. Esto de inmediato nos pone frente a un dilema pues evidentemente no podemos pretender establecer estrategias, métodos y técnicas de evangelización sin considerar el contexto, sus problemáticas y necesidades. El contexto se convierte en un referente que exige un serio esfuerzo de interpretación y contextualización. Pero además, más allá de una romántica declaración misiológica demanda que se haga un serio esfuerzo encarnacional desde la visión de Cristo quien se incorpora a la misma historia de la humanidad mediante su *kenosis*<sup>5</sup> (vaciamiento), se sensibiliza e identifica con la realidad de los sujetos a evangelizar; pero no desde la visión lírica-romántica sino histórica y realista y se compromete a transformar lo transformable del contexto para lograr el ansiado *shalom* en el grupo evangelizado.

El lector ya cayó en la cuenta de que la acción misiológica de la iglesia va más allá de la definición etimológica tradicional; supone un proceso histórico-real donde el mensaje y el mensajero definen posiciones y marcan senderos y señales del Reino de Dios con la buena noticia desde la cosmovisión de la Misión de Dios, que por cierto es más que la proclamación de un "mensaje" proselitista. Es pues, la proclamación de un *kerigma* verdaderamente bíblico y

El contexto demanda que se haga un serio esfuerzo encarnacional desde la visión de Cristo quien se incorpora a la misma historia de la humanidad mediante su *kenosis* (vaciamiento), se sensibiliza e identifica con la realidad de los sujetos a evangelizar.

<sup>5</sup> La *kenosis* es el acto voluntario a través del cual Cristo se encarnó en la realidad humana.

evangélico. Pero además, es una acción "kerigmática" que toma seriamente el contexto de vida de los sujetos a evangelizar. Entonces, ¿qué implica evangelizar en un contexto marcado por la crisis general del contexto? Nos referimos a la crisis: 1) Existencial-valórica; 2) Socio-política y económica del actual orden mundial que se sustenta en una propuesta conocida como globalización neoliberal, la cual se distingue entre otras cosas por vender el sueño de progreso al estilo de las naciones del primer mundo (*American Way*), pero que en realidad reparte riqueza para unos pocos y pobreza para las mayorías; 3) Crisis religiosa; y 4) Crisis de legitimidad de los referentes nacionales e internacionales por su caudillismo y abuso de poder. Por tanto, volvemos a insistir ¿qué implica misionar en tiempos de crisis en este contexto?, ¿qué requerimientos y desafíos específicos presenta la crisis global a las iglesias evangélico-protestantes? Pero también debemos preguntarnos sobre la crisis implícita en los paradigmas de misión que afectan la pertinencia y eficacia de nuestro cometido eclesial.

Como se ha visto, existen múltiples tipos de crisis que afectan al contexto general, pero para efectos del presente trabajo nos delimitaremos a algunas que han sido escogidas de manera intencional para alimentar nuestra reflexión evangélica y fortalecer nuestro quehacer misionológico. Por tal razón analizaremos lo siguiente: 1) La crisis existencial de la sociedad versus la crisis de la significancia misión; y 2) La crisis socio-económica y política de la sociedad versus la crisis de la comunidad alternativa. Luego con estos análisis procederemos a elaborar una propuesta para misionar en tiempos de crisis.

## 1. La crisis existencial de la sociedad versus la crisis de significancia de la misión

El "éxito" de la revolución industrial, tecnológica y científica suponía un aporte al mejoramiento sustancial de las condiciones de vida para todos los habitantes de esta "aldea global". Además, es cierto que hoy tenemos muchos recursos y medios de los que no se disponía en el pasado. Sin embargo, el ser humano vive en una crisis existencial pues no es suficiente lo que tiene, necesita de recursos que le devuelvan al "ser" el sentido de lo trascendente y la comprensión de sí mismo en medio del espacio y el tiempo.

He aquí una explicación del "éxito" de muchos grupos sectarios y fundamentalistas. Han logrado articular respuesta-propuesta a esta apetencia particular y necesaria para darle sentido a la vida. Aquí mismo podemos encontrar pistas para entender porqué otros grupos que en otrora nos aportaron mucho están en proceso de decadencia.

No obstante, a los "éxitos" de la historia de la humanidad damos cuentas de constantes fracasos; en especial durante el siglo XX. Dos guerras mundiales, la guerra fría, el holocausto judío, la atomización y abuso del imperio norteamericano con su larga historia de intromisión y atropello a las soberanías nacionales, los totalitarismos latinoamericanos, africanos y asiáticos, la deuda externa-eterna, la galopante pobreza o pauperización de las mayorías de naciones para sostener el actual orden mundial, y el grosero impacto social sobre el ser humano en las naciones más pobres dan fe de que paralelo a las conquistas y supuestos "éxitos" hemos fracasado como seres humanos.

... la vida adquiere sentido en la medida que nos encontramos con nuestro Creador y volvemos a Él por medio de la restauración de nuestra relación y armonía.

De allí que resulta interesante volver a escuchar la voz del pueblo expresada en la cultura. En especial del canto latinoamericano para entender por dónde pasa la desesperanza del mismo. Ya en los años setenta Pablo Milanés interpretó el estado existencial del ser y levantó una propuesta desde su protesta hecha canción:

La vida no vale nada...  
(...) si yo me quedo sentado  
... cuando otros se están matando y yo sigo cantando, cual si no pasara nada.  
... si escucho un grito mortal y no es capaz de tocar mi corazón que se apaga.  
... si se sorprende a otro hermano cuando supe de antemano lo que se le preparaba.  
... si cuatro caen por minuto y al final por el abuso se decide la jornada.  
... si tengo que posponer otro minuto de ser y morirme en una cama.  
... lo que me rodea no puedo cambiar  
(...)  
Y por eso, para mí, la vida no vale nada<sup>6</sup>.

A la inversa del canto es evidente que la vida adquiere sentido cuando se encuentra en el "tú" razón para vivir. Esto es profundamente evangélico (cf. Jn. 3:16; 1 Jn. 3:16; Is. 1:17) A ello hemos de agregar otro elemento evangélico, por cierto, no menos importante: la vida adquiere sentido en la medida que nos encontramos con nuestro Creador y volvemos a Él por medio de la restauración de nuestra relación y armonía.

Nuestra misión en un contexto de crisis existencial del mundo ha de promover la reconciliación del ser humano con Dios, con el prójimo y con la naturaleza.

<sup>6</sup> Milanés, Pablo. *La vida no vale nada* (Canción). CD.

Por tanto, si la misión de la iglesia en tiempos de crisis existencial no logra discernir y articular una propuesta seria que trate con la crisis existencial del ser, donde todas las aristas de su integralidad son importantes, dudo que logremos ser pertinentes y eficaces. Esto supone la necesidad de articular un paradigma<sup>7</sup> evangelizador que incorpore en su agenda el proceso de "reconciliación al estilo de la *Missio Dei*"<sup>8</sup>, que toma en consideración de manera holística todo lo que atañe al ser y sus relaciones con Dios, el prójimo y la creación. Es decir que nuestra evangelización debe ser más evangélica, en tanto enfoca en la reconciliación integral del ser con Dios, pero también con el prójimo y el entorno. En este sentido la misión está llamada a ser más humana y menos espiritualizante<sup>9</sup>. Pero también esto implica que nuestra misión debe incorporar en la agenda "la reconciliación del ser con la creación de Dios", que según Pablo "espera con ansia la manifestación de los hijos de Dios" que han adoptado unilateral y cómodamente una parte de la misión y no el todo de la misma (Ro. 8:19). En síntesis, nuestra misión en un contexto de crisis existencial del mundo ha de promover la reconciliación del ser humano con Dios. A la vez, debe ser humana y ecológica.

Por su parte, la misión tradicional sin referente contextual que afecta exclusivamente "lo espiritual" no responde a las verdaderas angustias y preguntas en el mundo de la periferia. Ante ello, han habido esfuerzos significativos para construir un sentido de pertinencia evangelizadora a través de eventos y escuelas durante el siglo XX tales como: Lausana '74, Manila '89 y los diferentes congresos internacionales promovidos por la Asociación Graham en Ámsterdam, y encuentros regionales en diferentes lugares de la tierra. De su lado, los esfuerzos latinoamericanos se han

<sup>7</sup> Entendiendo paradigma como una forma de explicación y búsqueda de respuesta evangelizadora.

<sup>8</sup> *Missio Dei* implica que la misión es pertenencia de Dios y por tanto la iglesia no tiene una misión en sí misma sino en tanto colaboradora de Dios en su proyecto de reconciliación de todo lo creado. Esto en la práctica implica la restauración de las relaciones del ser humano con Dios, con el prójimo y con el entorno de vida.

<sup>9</sup> Debe aclararse que estamos a favor de lo espiritual y no de los extremos espiritualizantes que enajenan y cautivan a la persona en una ideología y la distancian y descomprometen de su realidad y contexto de vida.

caracterizados por procurar ser contextuales, no obstante han presentado como deficiencia la falta de proposiciones metodológicas más concretas. De ahí que el Dr. John Hall afirmara que aunque el aporte latinoamericano es respetable, principalmente el de la Fraternidad Teológica Latinoamericana, sin embargo, adolece de proposiciones metodológicas específicas que estructuren su línea de pensamiento<sup>10</sup>. No obstante, esta situación ha ido variando en la última década con la aparición de redes de ministerio integral tales como: La Red Cristiana de Transformación Integral y últimamente la Red "El Camino".

En esencia uno puede observar -por un lado- una tendencia hacia el pragmatismo y del otro hacia la reflexión, pero sin una clara articulación metodológica, o sea, carente de sistemas prácticos de misión. Frente a la actual crisis no es conveniente sostener una u otra perspectiva. La misión contemporánea tiene que ser profundamente reflexiva; y a la vez, esta reflexión debe servir para la práctica. En esta misma dirección Míguez Bonino refiriéndose a Karl Barth decía, "La teología debe servir para orientar la práctica de la misión de la Iglesia"<sup>11</sup>. De ello adaptamos la idea de que la teología de la misión no puede ser abstracta y centrada en sí misma, sino que debe orientar a una práctica misiológica comprometida con la Misión de Dios en el mundo, la creación y sus habitantes que están en crisis.

Finalmente, es necesario recordar que el contexto posmoderno se destaca por crear crisis de significados, pues todo es relativo y no hay absolutos. En este marco la misión es un recurso valioso para facilitar la transferencia de significado a la vida. En este sentido la misión es más que un "sí" y una simple aneación al movimiento evangélico-protestante. Es pues la

El contexto posmoderno se destaca por crear crisis de significados, todo es relativo y no hay absolutos. En este marco la misión es un recurso valioso para facilitar la transferencia de significado a la vida.

<sup>10</sup> Hall, John. *Factores de Ministerio Urbano*. Ponencia presentada a la FTL. Costa Rica: 1992.

<sup>11</sup> Míguez Bonino, José. *¿Para qué Sirve la Teología?* (Entrevista). Argentina: Revista Misión. 1983.

adopción de una nueva forma de vida con su respectiva filosofía, valores y prácticas coherentes con el Evangelio y el Reino de Dios en el marco de la *Missio Dei*.

En virtud de esta asunción nos cuestionamos la vigencia y validez de una propuesta centrada en la masificación evangelizadora desencarnada de propósitos de fondo, humanos y trascendentes. Si nuestra propuesta evangelizadora peca por la incapacidad de visualizar el papel reorientador para la vida de individuos, familias y sociedades mas allá de lo religioso, entonces la misión pierde su vitalidad y su capacidad en tanto medio creador de significados relevantes. No olvidemos que el Evangelio va más allá de nuestras fórmulas doctrinales, evangelizadoras o estructuras eclesiales.

## 2. La crisis socio-económica y política de la sociedad<sup>12</sup> versus la crisis de la comunidad alternativa

La crisis del contexto mundial y latinoamericano tiene que ver con la historia de un aparente y saludable "deseo de superación de los pueblos". Pero es irreal pues el modelo globalizante y neoliberal encubre la planificación del bienestar de unos pocos a cambio de la miseria humana mediante la imposición cultural del ideal de vida del primer mundo sobre los países "menos desarrollados". También incluye la imposición de una doctrina económica neoliberal y la violencia por medio del uso de la fuerza militar (p.e. Afganistán, Irak), entre otros aspectos.

Para entender mejor esta declaración sugerimos leer el capítulo cuatro del libro Nuevas Formas de Poder: Movimientos Apostólicos y Mesianismos

... la misión es más que un "sí" y una simple anexión al movimiento evangélico-protestante; es la adopción de una nueva forma de vida con su respectiva filosofía, valores y prácticas coherentes con el Evangelio.

<sup>12</sup> Aunque se considere importante la ubicación doctrinaria-teórica para el análisis y la necesidad de tener un marco referencial más o menos fidedigno a la realidad en estudio, deseamos dejar constancia de que la aproximación a la realidad global y en especial andina y ecuatoriana es como cristianos comprometidos y pensadores desde la fe. Los elementos que constituyen los pilares para el acercamiento están determinados por: (a) El análisis del contexto global que se articula a través de "poderes" desde un

"Evangélicos". Especialmente la sección "Claves para entender la crisis socio-económica y política del contexto latinoamericano y andino". De este modo el lector podrá adquirir criterios y fundamentos que le faciliten la comprensión de la realidad de nuestras naciones y consecuentemente la crisis de la comunidad alternativa (la Iglesia de Jesucristo) que debe crear una diferencia en este concierto de desesperanza.

La proposición de esta sección es que lo que produce riqueza está vinculado a un nuevo orden internacional que se ampara en el poder económico y militar, entre otros medios, para organizar y regular la vida de las naciones<sup>13</sup>. Pero no podemos pasar por alto el señalamiento de nuestra responsabilidad interna que está asociada a nuestros políticos corruptos que se asocian con los grupos internacionales y nacionales de poder.

Dicho de otra manera, mientras se siga aplicando una política globalizadora, neoliberal, geo-política que responda a intereses del Imperio del Norte y de los países más ricos del mundo (G-8) y no a los de los países latinoamericanos y andinos empobrecidos de la periferia, seguirá en aumento la brecha entre ricos y pobres. Será una pequeña minoría la que se enriquecerá en cada nación latinoamericana mientras que las mayorías seguirán la ruta de la pauperización. Algunos seguirán obteniendo ganancias de hasta un 400% (empresas transnacionales) y otros recibirán miseria por el trabajo y riqueza producida con sus manos, generando así pobreza que como en el caso ecuatoriano alcanza al 80% de la población.

Según el informe de credibilidad de las principales organizaciones de la sociedad ecuatoriana la Iglesia Católica había descendido en sus índices de

El modelo globalizante y neoliberal encubre la planificación del bienestar de unos pocos a cambio de la miseria humana mediante la imposición cultural del ideal de vida del primer mundo sobre los países "menos desarrollados".

enfoque de resistencia a la postura del neo-liberalismo; (b) La perspectiva del "realismo bíblico" que usa diversas teorías de análisis de las ciencias sociales desde un enfoque ecléctico; y (c) La teologización contextual como un esfuerzo por construir camino en favor de la vida, la dignidad y la justicia social y por tanto de una evangelización pertinente.

<sup>13</sup> Este análisis podría ser incompleto si no se indica que la

credibilidad a un 12% en relación a la encuesta de principios de año cuando tuvo el 38% (2003). Probablemente este descenso haya tenido que ver con el caso del cura "Flores"<sup>14</sup> y de haber descubierto que la Iglesia Católica es tenedora de bonos Bready's<sup>15</sup>. No obstante, no pensemos que los evangélicos estamos exentos de esta situación; si los católicos tienen un "Flores" no nos olvidemos que nosotros tenemos nuestros propios "Flores". Sin embargo, al margen de estas personas tenemos que estar conscientes que precisamos "lavar nuestros trapos sucios casa adentro" y no señalar a nadie, sino tener la suficiente capacidad para reconocer nuestros propios pecados. Este no es sólo el que se comete, sino también el que se omite en relación a la esencia de nuestra tarea evangelizadora. Las iglesias hemos hecho de la "Gran Comisión" la "Gran Omisión". Específicamente omisión en tanto reducción de la evangelización a una tarea oral y proselitista; y no testimonial y transformadora de la sociedad.

De allí que nos queda la melancolía de aquella Iglesia o mejor dicho del movimiento cristiano que fue un instrumento de cambio en la sociedad del primer siglo que supo capitalizar la propia crisis de valores, política, militar del Imperio Romano. No obstante, su propuesta sentó bases para la posterior caída de dicho imperio absolutista. Infelizmente, hoy la iglesia no representa la sal, luz y fermento para la transformación de las condiciones de vida de nuestras naciones, ni aún cuando tenemos la maravillosa promesa de la segunda venida de Cristo como aforismo de esperanza y motivación para la acción. Por ello preguntamos cómo se puede explicar el hecho de que en países con gran porcentaje de cristianos evangélicos los indicadores de inequidad en la distribución de las riquezas sean tan abismales. Por ejemplo:

De allí que nos queda la melancolía de aquella Iglesia o mejor dicho del movimiento cristiano que fue un instrumento de cambio en la sociedad del primer siglo...

globalización se articula a través del poder económico y militar pero que usa además otros vehículos que no son del todo perceptibles para los ciudadanos promedio. Nos referimos a la cultura difundida por los medios de comunicación. En esta exposición deliberadamente se han querido tratar los factores tangibles por ser los que están a la vista y pueden conducir a un análisis más de fondo que aún hemos de realizar los evangélicos desde nuestra perspectiva de fe.

<sup>14</sup> Flores fue un sacerdote que en el año 2004 estuvo a cargo de la administración de las aduanas en Guayaquil y de quien se descubrió que su gestión también había sido corrupta.

se estima que en Guatemala con más del 40% de su población evangélica lo que gana una persona lo ganan 400 trabajadores en un año, o en Costa Rica, lo que percibe una persona por año lo reciben 200 obreros<sup>16</sup>.

Esto pone de manifiesto el discurso y la práctica usados por la comunidad llamada Iglesia que se reconoce a sí misma como representante de Dios en la tierra. En América Latina parte de esa iglesia optó por la teología de la liberación de los pobres y otros por la teología de la prosperidad. Las iglesias crearon modelos evangelizadores para sostener estas posturas. No obstante, los resultados son pobres. Mientras la teología de la liberación optó por los pobres, los pobres optaron por el pentecostalismo.

Infelizmente, la aparición en la escena evangélica del neo-pentecostalismo con sus iconos o símbolos de las mega-iglesias no ha logrado impactar, humanizar y desarrollar la integralidad de los sujetos. Por el contrario, lograron masificar y concentrar recursos que no es igual a transformar el mundo creado a la imagen de Dios. De su lado, los que optaron por la teología y práctica de la prosperidad, que para el caso es una especie de "lotería espiritual", tampoco han logrado resolver las condiciones de vida de los pobres. Lo que sí se puede comprobar es que los defensores y promotores han mejorado su condición social como resultado directo de su "producto religioso". No obstante, los pobres siguen igual. Entonces, ¿de qué estamos hablando?, ¿cuál es el camino para la transformación de las mayorías empobrecidas?, ¿por dónde queda el camino de salida? Sin intentar responder a rajatabla, ni creer tener la solución nos atrevemos a afirmar que la solución está en nuestra propia herencia protestante. Por ello insistimos en la

Las iglesias hemos hecho de la "Gran Comisión" la "Gran Omisión". Específicamente omisión en tanto reducción de la evangelización a una tarea oral y proselitista; y no testimonial y transformadora de la sociedad.

<sup>15</sup> Documentos que emiten los gobiernos en calidad de deuda pública los cuales se negocian en la Bolsa de Valores a nivel internacional.

<sup>16</sup> Vaca, Víctor. *Brechas entre Ricos y Pobres en las Naciones Latinoamericanas*. Exposición hecha en la Iglesia del Nazareno de Carcelén. Quito, Ecuador. 2002.

necesidad de entender y valorar nuestra herencia. Es la vivencia de la ética protestante nuestra opción: "Trabajo arduo en tanto signo de ser salvo, austeridad o estilo de vida sencillo y solidario al estilo de Cristo, más ahorro previsivo y no acumulación de riqueza para la explotación de los demás por la fuerza del capital". La solución no es la "lotería espiritual", tampoco lo es la lucha ideologizada.

Además, ante la crisis socio-económica y política latinoamericana la Iglesia evangélica debe volver a ser lo que fue en otrora y que estuvo en el corazón de Dios, una comunidad insertada en la realidad actuando como fermento de cambio, pero no solamente de discurso. Al contrario, una comunidad práctica y sencilla que no admite absolutismo de los poderosos, sino que se confiesa a favor del Señor de la vida y de sus hijos/as y en contra de la deshumanización mediante una evangelización que es contextual, que toma como suya la agenda de la realidad humana para desde ahí elevar a los seres humanos justamente a esta categoría, "seres humanos creados a la imagen de Dios" que reconcilian la creación y todo lo creado a la perfecta armonía de Dios.

Retomemos aquello que fue una muestra distintiva de nuestra solidaridad evangélica, la preocupación por entender la realidad de las mayorías empobrecidas y la articulación de respuestas pastorales locales y sencillas en su inicio, pero pertinentes ante las necesidades sentidas de aquellos que forman parte de nuestra comunidad interna y aledaña. Evangelicemos mediante el testimonio de nuestra acción solidaria que procure desarrollo transformador sustentable (DTS) y no sólo por medio del discurso oral.

Acompañemos ambas dimensiones de nuestra

"Trabajo arduo en tanto signo de ser salvo, austeridad o estilo de vida sencillo y solidario al estilo de Cristo, más ahorro previsivo y no acumulación de riqueza para la explotación de los demás por la fuerza del capital".

misión sin temor pues si ambas partes se expresan equilibradamente no es proselitismo, es verdadera evangelización contextual al estilo de Jesús.

La misión contemporánea para ser significativa y fiel tiene que ser contextualmente pertinente a los desafíos de la crisis del contexto latinoamericano y ecuatoriano. Por tanto, la agenda de misión debe estar determinada en el marco de la misión de Dios (Missio Dei) por las necesidades sentidas de nuestros conciudadanos.

Ahora bien, basado en las anteriores reflexiones es preciso que seamos propositivos. Por ello, a continuación presentamos algunas ideas de cómo evangelizar y pastorear en tiempo de crisis.

### 3. Propuestas para misionar y pastorear en tiempos de crisis

En la búsqueda de la articulación de propuestas pastorales que le ofrezcan sentido a la vida, dada la crisis existencial de los sujetos, hemos de ir más allá de las actividades recreativas y hasta lúdicas con que se expresan los servicios y cultos contemporáneos pues se deben ofrecen respuestas de fondo a las necesidades de los seres humanos involucrados en nuestras congregaciones y con quienes la iglesia tiene relación cotidiana. Esto es posible cuando se priorizan las necesidades de los mismos como objetivos a atender para implementar la misión evangelizadora de las iglesias.

a) La iglesia debe desarrollar modelos creativos de misión. Esto debe ser hecho a partir de un balance entre el testimonio que procura el desarrollo social transfor-

Retomemos aquello que fue una muestra distintiva de nuestra solidaridad evangélica, la preocupación por entender la realidad de las mayorías empobrecidas y la articulación de respuestas pastorales locales y sencillas en su inicio, pero pertinentes ante las necesidades sentidas de aquellos que forman parte de nuestra comunidad interna y aledaña.

mador sustentable (DTS) y la proclamación oral del mensaje evangelístico. Ninguno se ha de excluir ni es más importante que el otro, tienen en rango la misma importancia pues ambos son tan sólo medios para el cumplimiento de la misión de Dios. En este sentido está claro que no son fines en sí mismos. Esto nos guarda de ser proselitistas o activistas sociales o humanistas. Además, implica la reorientación local de nuestros programas y presupuestos eclesiales para favorecer la inversión en programas evangelización y desarrollo humano con una perspectiva de misión integral y de inversión en el Reino de Dios<sup>17</sup>.

b) La misión contemporánea debe ir acompañada de un matiz profético. El aspecto profético es necesario para ser creíble frente a la crisis de significado de la evangelización tradicional y a la crisis de credibilidad social de las iglesias. En nuestra opinión esto requiere la resistencia de las comunidades cristianas a los planteamientos de muerte del nuevo orden económico mundial y su proyecto neoliberal que se ejecuta con el apoyo de los poderes económico, militar y del vasallaje cultural, entre otros aspectos. Para asumir la resistencia es necesario privilegiar la concienciación de nuestras comunidades a través del ejercicio docente en torno a los sistemas y poderes que organizan a la sociedad global y local. Pero a la vez con acciones evangelísticas y testimoniales en nuestros

Nuestras comunidades se deben convertir en centros de transformación integral del ser.

<sup>17</sup> La propuesta es desarrollar acciones reino-centristas y no eclesio-centristas.

micro-cosmos. Enseñemos a actuar localmente con perspectiva e impacto global.

c) La misión debe tener una sólida base eclesial y humana. A diferencia del contexto global que tiende a enredar y a sumir al pueblo en un proceso de empobrecimiento, nuestra misión ha de ser comprometidamente humana, práctica y liberadora basada en el Evangelio de Jesucristo y no en otras ideologías. Por supuesto, esto no implica el desconocer y dejar de considerar los aportes positivos de dichas propuestas ideológicas. Sin embargo, lo que sí significa es que no deben proponerse como claves ideológicas por sobre las claves propias de interpretación bíblico-teológicas.

Nuestras comunidades se deben convertir en centros de transformación integral del ser. Creemos que mientras el contexto global-internacional y local es afectado por un nuevo orden de vida las iglesias hemos de ser comunidades redentoras. Una manera específica es planteándose como comunidad evangelizadora-testimonial que resiste al sistema y propone la sencillez del Evangelio como forma de vida, donde todos pueden acceder a la posibilidad de ser "seres humanos a imagen de Dios" y no objetos del sistema. En este esfuerzo no hay nada más humano y efectivo que una evangelización personal, de tú a tú. Estamos profundamente convencidos de que frente a la falta de credibilidad social de las iglesias el testimonio vivido (ética personal y social) es un buen basamento para proclamar y evangelizar en nombre de Cristo.

"Si los 50 millones de muertos anuales de hambre y desnutrición (y más generalmente por pobreza) no se convierten en el punto de partida de la teología habrá que salvarla de su cinismo (habrá que replantar la teología, pastoral y misión)".

Al finalizar el presente capítulo, deseamos citar el desafío que presentara un teólogo protestante décadas atrás:

"Si los 50 millones de muertos anuales de hambre y desnutrición (y más generalmente por pobreza) no se convierten en el punto de partida de la teología habrá que salvarla de su cinismo (habrá que replantear la teología, pastoral y misión)". Este es un magnífico kairós para ver, juzgar y actuar (misionar) a partir de la fe radical de Cristo<sup>18</sup>.

En tal virtud, creyendo firmemente en el Dios de la vida, el amor y salvación animamos a nuestras iglesias a revivir la fe, el compromiso misiológico porque Dios entró en la historia y está recreando todas las cosas (*Missio Dei*) en sociedad con todos aquellos que están dispuestos a ser sus colaboradores y que procuran ser fieles a todo el Evangelio de Jesucristo. Por tanto, en este contexto de crisis sí creemos que "la vida vale mucho", si logramos integrar los desafíos presentados en las propuestas para misionar en tiempos de crisis.

Debemos plantearnos como comunidad evangelizadora-testimonial que resiste al sistema y propone la sencillez del Evangelio como forma de vida, donde todos pueden acceder a la posibilidad de ser "seres humanos a imagen de Dios" y no objetos del sistema. En este esfuerzo no hay nada más humano y efectivo que una evangelización personal, de tú a tú.

<sup>18</sup> Assman, Hugo (paréntesis del autor). Citado por Boff, Leonardo. *Eclesiogénesis: La Iglesia se Hizo Pueblo*. Cuenca, Ecuador. Edicay. Sf.

## CAPÍTULO II

### PASTORAL EDUCATIVA

La misión, para ser congruente con su naturaleza abarcante debe conducir a una labor que los evangelios describen como formación de discípulos. Por lo tanto, "una misión en anchura debe ir acompañada de una misión en profundidad"<sup>19</sup>. El discípulado es lo que le permite a la iglesia crecer en profundidad.

El planteamiento fundamental en materia de desarrollo humano y/o comunitario es el desarrollo transformacional sustentable de los actores de una determinada agrupación humana. Por tanto, nos proponemos recuperar el valor de esta propuesta, su significado y las implicaciones, en tanto un proceso que desde la fe procura la transformación de vidas y organizaciones, en este caso, del organismo e institución llamada Iglesia en su relación con la sociedad.

#### A. Pastoral formativa del liderazgo transformacional latinoamericano<sup>20</sup>

Podemos comenzar reconociendo que la palabra discípulado está devaluada. Lo que en otrora era un verdadero planteamiento revolucionario y transformador del cristianismo primigenio hoy sólo significa e identifica la labor de adoctrinamiento. Por tanto, la radicalidad de la concepción y práctica del discípulado no se conoce y practica con igual seriedad y rigu-

<sup>19</sup> Costas, Orlando. *Compromiso y Misión*. San José, Costa Rica. Editorial Caribe. 1979.

<sup>20</sup> Este trabajo forma parte del planteamiento teórico inicial formulado por el autor para su disertación doctoral en el Programa Doctoral Latinoamericano (PRODOLA).

rosidad, pues está enajenada y cautiva por una hermenéutica y articulación misiológica religiosa y espiritualista.

Este planteamiento es pertinente pues ofrece recuperar el sentido del discipulado en íntima conexión con lo transformacional. Y por ende, con lo integral e integrador. De modo que la nueva generación de discípulos que se formen sean agentes transformadores desde la visión del Reino de Dios. Esto los constituirá en elementos catalíticos, impactantes e impulsores de profundas transformaciones socio-spirituales, culturales, políticas y económicas.

De ahí nuestro interés por examinar lo concerniente al "discipulado transformacional"<sup>21</sup> en el marco de la *Missio Dei*, en tanto una propuesta que oriente y contribuya a enfocar el trabajo pastoral y misiológico en la formación de una nueva generación de líderes transformacionales que impacten significativamente la sociedad ecuatoriana durante las próximas décadas.

### 1. Antecedentes

Un principal antecedente que motiva este acercamiento ha sido el resultado experimentado por el propio autor en tanto beneficiario de esta forma de discipulado transformacional.

Ha sido discipulado durante 30 años por la misma persona, su padre. Su trabajo ha sido un proceso integral de largo plazo que incluyó las principales dimensiones de la vida, las cuales al final de cuentas son las que configuran las bases para un desarrollo humano pleno y pro-

Debemos recuperar el sentido del discipulado en íntima conexión con lo transformacional de modo que la nueva generación de discípulos que se formen sean agentes transformadores desde la visión de Reino de Dios. Esto los constituirá en elementos catalíticos, impactantes e impulsores de profundas transformaciones socio-spirituales, culturales, políticas y económicas.

<sup>21</sup> Las ONG's cristianas trabajan con mucha antelación el tema del "desarrollo transformacional" como acción pastoral o simplemente organizacional. Ejemplo: Visión Mundial Ecuador, Compasión

metedor. Similar proceso ha reproducido como pastor en la Iglesia del Nazareno de Carcelén donde permaneció por cerca de una década.

Allí se enfocó en los últimos años a formar una nueva generación de jóvenes profesionales con un alto grado de compromiso cristiano con la misión de Dios. Paralelamente, ha trabajado por casi una década en la Fundación Latinoamericana de Estudios (FLET). En ella ha articulado un proceso de formación de líderes "laicos" para la misión de la iglesia. Además, ha formado a cientos de pastores en programas teológico-pastorales básicos provenientes de los sectores urbano-marginales y rurales del Ecuador, a fin de optimizar su labor ministerial.

En estas tres experiencias han sido significativos los resultados observados como producto del discipulado transformacional. Este ha sido un proceso de largo plazo que demanda un compromiso para formar una nueva generación: bíblica, ideológica, profesional y ministerialmente a un alto nivel. Se trata de formar una nueva generación a largo plazo. Para este efecto la visión de lo "transformacional" es clave. De allí que resulta como condición ineludible la combinación de un viejo concepto y práctica (discipulado) con un ideal que nos permite articular lo integral a través de una tarea significativa, lenta, pero altamente productiva para la posterioridad (mentoría).

Sobre el particular, en el contexto latinoamericano se han levantado diversas propuestas discipulado-

Internacional, Misión Alianza Noruega, entre otras. Esta propuesta incluye el reconocimiento y validación de lo actuado, pero procura motivar la articulación con iglesias en tanto socios para la transformación.

ras. Estas han sido conscientes o inconscientes, explícitas o implícitas. De un modo u otro están basadas en tres principales tendencias. Estas son: (a) La teología de la prosperidad; (b) La teología de la liberación; y (c) La teología pietista de cuño evangelicalista y pentecostal. Basados en estas perspectivas se han configurado ciertos estilos y programas de discipulado que no terminan de convencer y de hacer un impacto significativo más allá de lo religioso. Por ende, sigue pendiente la construcción de una propuesta de vida enmarcada en la *Missio Dei* y en la construcción de una sociedad diferente basada en los valores del Reino de Dios.

Por otra parte, sería saludable reconocer que los procesos gestados por los movimientos de transformación social algo importante tienen para enseñarnos. Sería bueno aprender las cosas positivas que le dieron vitalidad a dichos procesos. Por ejemplo, deberíamos preguntarnos: ¿Qué tiene de significativo el proceso metodológico de formación con el que se gestó la revolución cubana?, ¿hay algo que podemos aprender de su proceso de trabajo en tanto mecanismos para el discipulado transformacional? Lo mismo podríamos aprender de otros tipos de movimientos sociales, políticos, económicos, culturales o religiosos.

## 2. El problema formativo en las iglesias evangélicas de Ecuador

El porcentaje de los evangélicos latinoamericanos por tendencia general está creciendo. Ecuador no es la excepción. Al presente, los/as evangélicos/as ecuatorianos/as representan el 12% de la población<sup>22</sup>. Sin embargo, a pesar de ello no es un movimiento repre-

Es una condición ineludible la combinación de un viejo concepto y práctica (discipulado) con un ideal que nos permite articular lo integral a través de una tarea significativa, lenta, pero altamente productiva para la posterioridad (mentoría).

<sup>22</sup> Datos provenientes de una investigación realizada por la Iglesia Católica Ecuatoriana y en parte recogida y publicada por la Revista Vistazo.

sentativo con articulación social que contribuya significativamente a la construcción de una sociedad que asegure el bienestar y digno desarrollo para todos/as los/as ecuatorianos/as. En parte esto se debe a que las iglesias evangélicas no hemos desarrollado procesos formativos generacionales de largo plazo mediante una propuesta discipuladora transformacional en clave utópica del Reino de Dios que impacte y transforme la sociedad desde la vivencia y reproducción del Evangelio en la cotidianidad, por medio del uso de las profesiones y vocaciones como medios de cambios.

Un investigador que ha aportado con valiosos datos sobre los evangélicos ecuatorianos es Iván Balarezo. En su libro Mas Allá de la Conspiración: Identidad de los Evangélicos Ecuatorianos y Comunicación afirma que:

... (la) iglesia evangélica es fruto de un proceso de hibridación (que) permitió confrontar dos mundos básicamente distintos -el ecuatoriano católico y el norteamericano protestante- con sus propios valores, sus vicios y virtudes y buscar la adaptación más conveniente a favor de la utopía evangélica (proyecto de vida promovido por los evangélicos). Un proyecto de cambio interior personal que desencadena un cambio social total.

Además, añade que: "...la utopía evangélica se formula al revés de la utopía marxista, que propone un cambio en las estructuras como base para el nacimiento del nuevo hombre" (Balarezo, 2002:83).

El porcentaje de los evangélicos latinoamericanos por tendencia general está creciendo. Ecuador no es la excepción. Al presente, los/as evangélicos/as ecuatorianos/as representan el 12% de la población.

Sobre la utopía evangélica se cree popularmente que mientras sea más alto el porcentaje de evangélicos mayor será el impacto de los mismos en la sociedad, y en especial en la transformación de la calidad de vida de los ecuatorianos/as. Sin embargo, cuando examinamos el "ranking" de los países con mayor presencia y porcentaje evangélico sus indicadores sociales no corresponden al porcentaje de evangélicos. Es decir, no existe una correlación positiva entre el porcentaje de evangélicos y transformación social (v. gr., Guatemala, Honduras). Ante ello nos preguntamos, ¿cuál es el factor con el que se correlaciona la "transformación" para producir cambios en la sociedad?, ¿es la utopía evangélica tradicional, la opción?, ¿es el proyecto marxista o neoliberal (capitalista)?, ¿cuál es? Lo que sí es seguro es que hasta el momento en Ecuador el proyecto utópico en vigencia no ha construido un nuevo perfil de sociedad que es desafiada proféticamente por los valores del Reino de Dios y por ende no se ha producido un impacto significativo.

Por su parte, el destacado cientista social Humberto Bullón afirma que:

... se puede tener una población mayor de evangélicos en un país, pero una situación económica y social desastrosa (v. gr. Honduras o Guatemala), frente a una población evangélica más reducida (v. gr. Brasil o Chile) y condiciones sociales mejores. Esto hace pensar que el factor técnico y cultural del desarrollo, aparte del factor puramente ético que se acostumbra a postular desde perspectivas reduccionista de carácter ético-religioso son factores importantes para que

Las iglesias evangélicas no hemos desarrollado procesos formativos generacionales de largo plazo, mediante una propuesta discipuladora transformacional en clave utópica del Reino de Dios que impacte y transforme la sociedad desde la vivencia y reproducción del Evangelio en la cotidianidad, por medio del uso de las profesiones y vocaciones como medios de cambios.

los evangélicos podamos incidir en la transformación integral de una nación (2003:118-199).

El mismo Bullón citando a Moltmann señala que la actitud que debe caracterizar a las iglesias evangélicas es "fe, esperanza y planificación transformadora" (2003:123). En realidad, a esto nos referimos cuando hablamos de desarrollar una propuesta pastoral para impactar en la sociedad. Esto implica sumar al factor ético protestante transformador el entendimiento de los factores técnico-culturales. Además, es necesario precisar que nuestra propuesta procura articular esta utopía del Reino desde las iglesias no con sentido mesiánico, ni puramente religioso, sino desde una visión holística que no desvincula los factores que inciden en el desarrollo, ni la ética social cristiana del desarrollo.

Todo lo dicho hace pensar que aún los evangélicos no hemos hecho un impacto significativo en la sociedad ecuatoriana. Esto no significa que no hemos aportado, pues sí lo hemos hecho aunque sin articulación social, sin un proyecto utópico desde la visión de Reino de Dios que cruza las fronteras del dicotomismo evangélico, sin una propuesta pastoral discipuladora transformacional de largo plazo y sin un proyecto social claro. Por ello, los resultados son mínimos o exiguos y por ende las iglesias no producimos una transformación e impacto significativo.

Basado en los antecedentes antes indicados asumimos que las iglesias evangélicas ecuatorianas han desarrollado procesos formativo-discipuladores con propuestas transformacionales deficientes, pues no han logrado generar impacto y transformaciones sociales profundas. Además, carecen del enfoque de la

El factor técnico y cultural del desarrollo, aparte del factor puramente ético que se acostumbra a postular desde perspectivas reduccionista de carácter ético-religioso son factores importantes para que los evangélicos podamos incidir en la transformación integral de una nación.

Missio Dei, la recuperación de los principios ético-sociales de nuestra herencia ético-protestante y los factores técnico-culturales generacionales e intergeneracionales como recursos de misión para el cambio de la sociedad presente y futura.

Por la importancia de lo expresado es importante que situemos con claridad los desafíos de abordar semejante enfoque misiológico.

### 3. Desafíos para una pastoral formativa

Los principales desafíos que implica esta propuesta pastoral tienen vínculo con razones de orden teológico-pastoral y misiológicas, así como también anhelos personales de influir en la construcción de una sociedad basada en valores que aseguren el bienestar para todas las personas. Estas razones son las siguientes:

El Evangelio implica la transformación de la vida que no es precisa ni exclusivamente religiosa. Las iglesias tenemos la responsabilidad de considerar que nuestra eficacia misional tiene que ser verificada mediante la transformación de las condiciones de vida de los sujetos latinoamericanos. Dicho cambio como meta inherente del Evangelio tiene la finalidad de cooperar para el establecimiento de los valores del Reino de Dios tales como el amor, la justicia y la paz, entre otros, para la construcción del bien social común. Esta exigencia deviene del mismo carácter de Cristo, pues: "Él no sufre y muere para dejar las cosas como eran, sino más bien para traer un nuevo orden de vida... que tiene como meta total la transformación de la historia y demanda una conversión radical como condición para participar en él" (Costas 1982:16).

El Evangelio implica la transformación de la vida la cual no es precisa ni exclusivamente religiosa. Las iglesias tenemos la responsabilidad de considerar que nuestra eficacia misional tiene que ser verificada mediante la transformación de las condiciones de vida de los sujetos latinoamericanos.

Por tanto, es nuestro interés que las iglesias resignifiquemos el concepto y práctica de discipulado que al presente está devaluado para que aporte como medio a la transformación de la historia nacional e internacional, pues tradicionalmente se lo ha concebido como adoctrinamiento o aprendizaje de ciertas destrezas para el ministerio en la iglesia local y no tanto en la sociedad. Esto ha contribuido a la construcción de una vida religiosa nominal sin profundidad evangélica (transformacional). Por ello, se sacraliza la tarea discipuladora como acción exclusivamente intraeclesial y de consumo interno. Por el contrario, proponemos que se convierta en un recurso para la formación de una nueva generación de cristianos transformacionales comprometidos con la "Missio Dei" en sus respectivos y cotidianos espacios de vida.

Este tipo de discipulado tiene un rico basamento en la historia del protestantismo. Este es pródigo en modelos transformacionales. Por ello, cualquier expresión protestante que quiera ser fiel a su tradición deberá remitirse a la matriz fundamental, el ministerio de Jesús con sus discípulos y a los grandes movimientos cristianos que interpretaron adecuada y fielmente la labor transformacional en su entorno particular.

### 4. Perspectivas cristiana y judía

Las implicaciones de este proyecto transformacional pueden verse en el contraste establecido por Juan Stam entre la perspectiva cristiana y la judía:

Seguir a Jesús sólo se podía hacer por una invitación suya. El maestro escogía sus discípulos.

Hacerse discípulo de Jesús implicaba una formación práctica que abarcaba la forma de vida de cada uno. Con los rabinos, era simplemente una formación intelectual.

En tanto que con los rabinos uno los solicitaba. Los discípulos rabínicos escogían a sus maestros.

Hacerse discípulo de Jesús implicaba una formación práctica que abarcaba la forma de vida de cada uno.

Con los rabinos, era simplemente una formación intelectual.

La invitación que Jesús hacía se fundamentaba en una relación personal.

La de los rabinos era básicamente doctrinal.

Seguir a Jesús era un don de gracia. Al discípulo no se le exigía pagarle el salario a Jesús.

Con los rabinos, en cambio, se trataba de una empresa comercial pues sus discípulos estaban obligados a pagar por la instrucción que recibían.

El discipulado de Jesús exigía un compromiso absoluto.

Los rabinos no hacían tal exigencia, ni podrían hacerla.

Con Jesús, la vida de discipulado era una realidad comunitaria; él y sus discípulos constituían un grupo íntimamente unido.

Con los rabinos apenas había ocasión para el compañerismo.

El discipulado de Jesús era permanente. La invitación era de por vida. Por lo tanto, nadie podía espe-

Con Jesús, la vida de discipulado era una realidad comunitaria; él y sus discípulos constituían un grupo íntimamente unido.

rar graduarse. Los discípulos de Jesús debían seguir aprendiendo de su maestro, dependiendo de él y sirviéndolo.

Pero en el caso de los rabinos, era un programa temporal de aprendizaje. La meta de los discípulos rabínicos era hacerse rabinos cuando terminaran el período de entrenamiento (Stam en Costas, 1979:47-48).

En este contraste se observa como requerimientos: (a) una formación práctica que abarca la forma de vida; (b) que se sustenta en un sentido relacional-intimo; (c) demanda un compromiso absoluto; y (d) se construye en el marco de una realidad comunitaria. Por tanto, discipular con visión transformacional implica una formación sólida del "ser" regulado por estos parámetros en balance con un "pensamiento" y "acción" transformacional (ser, pensar y actuar en clave transformacional). Esto supone que la acción transformacional se construye sobre el criterio de que la "vida es un sacramento" que debe ser canal de un nuevo orden de vida, una vida transformada y transformadora donde caben todos/as sin exclusiones de ningún tipo.

Este tipo de discipulado es el que se constituye en verdadero y eficiente vehículo para la transformación de la creación en su forma actual al estado de "nueva creación" y en una adecuada metodología para la articulación de la Missio Dei. Por tanto, debe estar claro que "discipulado transformacional es la metodología para la ejecución de la misión de Dios".

Finalmente, el discipulado transformacional es importante porque: (a) Provee profundidad y madurez a la iglesia para enfrentar los desafíos contempo-

El discipulado transformacional provee profundidad y madurez a la iglesia para enfrentar los desafíos contemporáneos y responder a la altura de Cristo como colaboradores de su misión.

ráneos y responder a la altura de Cristo como colaboradores de su misión; (b) Ofrece la posibilidad de influir en todas las áreas y para toda la vida de una nueva generación de discípulos que asuman con decisión la transformación de la sociedad; y (c) Es la metodología dotada por Dios para pastorear a su pueblo y potenciarlo en Cristo para el desarrollo sin igual de su misión transformacional (Mt. 28:16-20).

## B. Pastoral educativa y valores<sup>23</sup>

Al inicio de esta exposición debemos señalar que el acercamiento a la problemática que nos ocupa es provisional. Los abordamientos a esta temática giran alrededor de por lo menos tres acercamientos básicos. Ryan y Lickona (1987) señalan que "los modelos actuales de desarrollo de educación en valores no son lo suficientemente integrados como para captar la plena complejidad del carácter humano". De ahí la necesidad de revisar rápidamente este contexto para no incidir en lo mismo y ser más creativos en nuestro trabajo.

Por su parte, Marvin W. Berkowitz nos amplía esta situación señalando que los abordamientos clásicos para tratar esta temática están caracterizados por: (1) Los defensores del desarrollo cognitivo quienes abogan por alentar fases universales de razonamiento moral a través del debate de dilemas morales y de modelos de gobierno escolar democrático; (2) El campo de los defensores de la educación del carácter quienes abogan por modificar la conducta inculcando hábitos mediante apoyo escolar; y (3) "El derecho religioso" que propone reducir la separación entre Iglesia y Estado con el objeto de basar la educación

... los modelos actuales de desarrollo de educación en valores no son lo suficientemente integrados como para captar la plena complejidad del carácter humano.

<sup>23</sup> Conferencia presentada en el Encuentro del Sector Evangélico por la Niñez organizado por *Compassio Internacional* Ecuador en abril de 2005 en Guayaquil Ecuador.

moral en la enseñanza religiosa. En cada uno de estos campos existe, asimismo, una enorme diversidad. No obstante, nos faltan argumentos de plena integración, de síntesis o de unidad. En cambio, tenemos una situación en la que cada perspectiva proclama ser la correcta e intenta encarecidamente desacreditar a las demás. Seguimos siendo víctimas de la difícil situación de los ciegos y el elefante del proverbio<sup>24</sup>.

Ante ello, procuraremos hacer un acercamiento a nuestra realidad evangélica. De ahí que ensayaremos una lectura del enfoque educativo moralista-tradicional que ha sido característico en nuestras iglesias evangélicas y luego plantearemos una propuesta de educación en valores desde una perspectiva interdisciplinaria que incorpora los avances hechos en este campo por organismos como la Organización de Estados Iberoamericanos para la Ciencia y la Cultura, entre otras representativas para la articulación de una reforma axiológica de la educación en Iberoamérica.

### 1. El abordamiento moralista-tradicional

Este planteamiento tiende a ser represivo y hasta punitivo infelizmente y como es de esperar, sus resultados no son permanentes. No contribuyen a la formación de conductas y hábitos de vida permanentes. Estos duran mientras el educando se encuentra bajo la influencia directa de sus educadores o pastores o hasta que decida rebelarse.

De su lado, pareciera que algunas iglesias y pastores evangélicos también tienden a ser represivos desde el manejo del discurso religioso aduciendo ser guardianes de la "sana doctrina". Por ello discriminan, marginan y hasta reprimen a sus seguidores. Tal con-

Algunas iglesias y pastores evangélicos también tienden a ser represivos desde el manejo del discurso religioso aduciendo ser guardianes de la "sana doctrina". Por ello discriminan, marginan y hasta reprimen a sus seguidores.

<sup>24</sup> *Educar la Persona Moral en su Totalidad* (cf. [www.campus-oei.org/valores](http://www.campus-oei.org/valores)).

ducta se asemeja al legalismo que caracterizó a los llamados fariseos.

El recurso para la articulación de esta forma de educación "seudo-ética y/o moral" es la Palabra de Dios. La proclamación y enseñanza de esta Palabra ha sido hermenéutica y exegéticamente enseñada en clave moralista y hasta legalista y no tanto axiológica y evangélicamente liberadora. A pesar de que nuestra fe, Sagradas Escrituras y tradición evangélico-protestante tienen una rica carga valórica. Esto depende de las formas de lecturas teológicas y denominacionales que impiden visualizar sus aportes para la formación de ser, pensar y accionar desde la concepción de valores.

## 2. Una propuesta para educar en valores

Una investigación realizada en liceos en Chile<sup>25</sup> para detectar las necesidades que justifican implementar un programa de educación en valores reveló las siguientes necesidades:

- Pérdida del rol formador de la familia ya que con mayor frecuencia los padres por incorporación al campo laboral o carencia de modelos valóricos, delegan en la educación formal la responsabilidad plena de educar a sus hijos e hijas.
- Influencia de los medios de comunicación que se han convertido en un referente para el actuar cotidiano de alumnas y alumnos. La televisión y otros medios de comunicación social ejercen especial influencia en los jóvenes que-

<sup>25</sup> Esta investigación se informó en el marco del Curso de Perfeccionamiento dirigido al Profesorado de Secundaria dependiente del Sistema de Educación Municipal Chillán.

nes fijan su atención en modelos foráneos lejos de su realidad, los cuales a menudo les inculcan ciertos comportamientos más cercanos a los anti-valores.

- Rol relevante que asume el profesorado en la educación formal ya que es un facilitador de la comunicación entre los alumnos y alumnas, creando un clima de respeto y tolerancia en el aula para que la interrelación sea positiva y la educación agradable y significativa. Además es un facilitador de la comunicación con las familias y la comunidad.
- Necesidad de potenciar el currículo de los docentes que poseen una sólida formación en su especialidad, con metodologías que permitan el aprendizaje destinado a apreciar y aprehender los valores<sup>26</sup>.

Esta realidad no es muy diferente en el medio latinoamericano y ecuatoriano. Pero además, si la investigación se aplicara al ámbito eclesial informaría que la Iglesia tiene un rol importante, sin embargo, no está formando en función de valores, como ya se señaló. Además, resulta preocupante la dependencia en el sistema educativo formal. La familia ha perdido su centralidad como matriz formadora de valores. Los medios de comunicación y las instituciones educativas han recibido esta delegación de parte de los padres. A su vez, los diversos modelos educativos insisten en la necesidad de la participación de la familia y la neutralización de los medios en este proceso, toda vez que no forman éticamente, sino que deforman. Ante ello presentamos algunas recomendacio-

Debemos enseñar y predicar intencionalmente la Palabra para formar valores de vida cristiana los cuales han de preparar a los cristianos para enfrentar los desafíos individuales y colectivos que se les presenten.

<sup>26</sup> [www.campus-oei.org/valores/estrategias.htm](http://www.campus-oei.org/valores/estrategias.htm)  
[www.oei.org](http://www.oei.org)

nes puntuales para articular propuestas educativas centradas en valores:

a) Aplicar la transversalidad valórica al ejercicio del ministerio de la Palabra tanto predicada como enseñada. Los evangélico-protestantes atribuimos un poder singular a la Palabra y al Espíritu de la misma. De ahí la importancia de ser conscientes de la necesidad de aportar a la formación de las generaciones que hacen parte de nuestras congregaciones enseñando y predicando intencionalmente la Palabra para formar valores de vida cristiana. Estos valores los han de preparar para enfrentar los desafíos individuales y colectivos que se le presentan a los ciudadanos. Desafíos que están cuestionando los absolutos de nuestra fe y ética.

b) La formación valórica en la familia desde un vértice vivencial, conciente y consistente. Enseñemos valores mediante la vivencia cotidiana. No perdamos la oportunidad de generar espacios educativos mediante las experiencias cotidianas a las que nos vemos confrontados. Estas son útiles para asegurar principios que sostengan la vida de nuestros hijos/as y feligreses.

c) Retomar nuestra responsabilidad formativa en los medios de comunicación con propuestas sólidas, serias, atractivas e interesantes para la colectividad ecuatoriana.

Debemos retomar nuestra responsabilidad formativa en los medios de comunicación con propuestas sólidas, serias, atractivas e interesantes para la colectividad ecuatoriana.

d) Realizar un proceso de capacitación-actualización sobre ética y valores con los pastores pues éstos son quienes detentan la autoridad y/o representan el filtro o los catalizadores de los contenidos a ofrecer a la colectividad de nuestras iglesias evangélicas. De ahí, la necesidad de hacer propiciar una transformación en la cosmovisión de los pastores para remover las ideas que impiden el desarrollo de esta visión y posicionar otras que precisamos para asegurar la implementación de esta forma de ser, pensar y hacer el proceso formativo en valores. Además, debemos estar preparados para afrontar la reticencia tanto de los propios líderes evangélicos como de las mismas autoridades de los organismos eclesiásticos pues estas juegan en nuestra contra para la articulación de la propuesta.

e) Los contenidos a enseñar deben ser específicos y bien articulados. La generalidad en las definiciones valóricas debe ser sustituidas por un enfoque práctico y contextual que nos permita articular una respuesta pertinente a los desafíos que nos presenta el contexto de vida de los miembros de nuestras iglesias. Además, esta disposición estratégica nos convierte misiológicamente en sujetos activos en la construcción del Reino de Dios en la historia nacional. Esto supone una relación orgánica indispensable entre misión y vida práctica de los sujetos de misión

Además, debemos estar preparados para afrontar la reticencia tanto de los propios líderes evangélicos como de las mismas autoridades de los organismos eclesiásticos pues estas juegan en nuestra contra para la articulación de la propuesta.

que son todos nuestros miembros de las iglesias.

f) Por otro lado, esta propuesta implica el entrenamiento de nuestros pastores, maestros y líderes eclesiales en esta forma de pensar la ética y los valores como una forma de construir ciudadanía y civismo con un claro sentido de aporte a la sociedad. No debemos tener temor a posicionar en nuestras iglesias la idea de ser "constructores de ciudadanía" desde el civismo basado en los valores derivados de la eterna Palabra de Dios. Sí, en efecto, la Biblia tiene esta posibilidad. Por tanto, hemos de hacer esfuerzos serios para que nuestros catalizadores se convenzan de que podemos aportar a la nación desde un enfoque cívico-ciudadano deslindándole de vinculaciones religiosas tradicionales que no tienen suficiente espacio en el concierto del quehacer educativo social. Los evangélicos debemos asumir la responsabilidad de construir ciudadanía y civismo desde los valores del Reino de Dios.

Los valores del Reino de Dios tales como la justicia, la paz, el amor, la comunidad, entre otros, debemos compartarlos desde nuestra vivencia cristiana sin ribetes religiosos. Por el contrario, debemos hacer serios esfuerzos por traducir o contextualizar nuestro discurso axiológico en las categorías lingüísticas que usa nuestro pueblo, tanto el mismo evangélico como el de la comunidad social en que nos desarrollamos. El Sermón del Monte, los frutos del Espíritu Santo, el Decálogo, las leyes, mandamientos y preceptos son

No perdamos la oportunidad de generar espacios educativos mediante las experiencias cotidianas. Estas son útiles para asegurar principios que sostengan la vida de nuestros hijos/as y feligreses.

varios de los elementos que hemos de contextualizar y poner en las categorías mencionadas.

Adicionalmente, sugerimos considerar las siguientes estrategias educativas para trabajar en valores que se incorporaron al proceso de formación de docentes en Chile<sup>27</sup>. Estos son:

- Valor: Aproximación conceptual
- Modelos de educación en valores
- Educación en valores y ejes transversales
- La construcción de la personalidad moral
- Dimensiones de la personalidad moral
- Contrato moral del profesorado (pastorado, docentes y líderes evangélicos)
- El tratamiento de valores controvertidos en el aula (y la Iglesia local)
- Los medios de comunicación social y la educación en valores
- Técnicas y estrategias de educación en valores
- Selección y creación de materiales curriculares
- La evaluación de educación en valores
- Elaboración de propuestas de educación en valores

No debemos tener temor a posicionar en nuestras iglesias la idea de ser "constructores de ciudadanía" desde el civismo basado en los valores derivados de la eterna Palabra de Dios. Podemos aportar a la nación desde un enfoque cívico-ciudadano y debemos asumir esta responsabilidad.

<sup>27</sup> Aldea López, Eliana. *Formación de Formadores. Estrategias Educativas para Formar en Valores*. En: [www.campus-oei.org/valores/estrategias](http://www.campus-oei.org/valores/estrategias)

## CAPÍTULO III

### PASTORAL Y ÉTICA

---

**E**n el centro de la labor pastoral se encuentra el compromiso ético de aquellos dispuestos a llevar a cabo la misión, el cual se expresa concretamente a través de la vivencia cotidiana de la santidad.

Parece paradójico que la búsqueda de la santidad entendiéndola como "separación del mundo" llevó a la iglesia en otras épocas a cortar todo vínculo con "el mundo" o "lo mundano" olvidándose que la santidad no se refiere a separarse de la gente ni de las actividades cotidianas, sino a separarse del pecado. Sin embargo, hoy entendemos que la naturaleza misma de la misión no sólo exige el compromiso ético en términos de santidad vivida individualmente sino también la contextualización de tal santidad en el mundo en el que vivimos, es decir, colectivamente. Se trata de impactar a la sociedad con la santidad del Evangelio y también de evitar los impactos del pecado en nuestras iglesias. Por eso en este capítulo se hablará con pertinencia y claridad de la ética con especial atención en el abuso sexual de menores, un mal que desgraciadamente afecta fuertemente a nuestras iglesias.

#### A. Santidad en el mundo posmoderno<sup>28</sup>

Por lo tanto, hermanos... les ruego que cada uno de ustedes, en ado-

La naturaleza misma de la misión no sólo exige el compromiso ético en términos de santidad vivida individualmente sino también la contextualización de tal santidad en el mundo en el que vivimos, es decir, colectivamente.

<sup>28</sup> Conferencia presentada en el Foro de Santidad organizado por la Iglesia del Nazareno en Guayaquil, Ecuador en mayo del 2004.

ración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta

Romanos 12:1-2, NVI

La primera impresión al hacer una búsqueda en el Internet sobre el tema que nos ocupa nos deja casi deprimidos. Los temas no se correlacionan en el marco de la producción literaria contemporánea. Es que santidad y vida posmoderna no son compatibles. Pues el sistema de vida actual se sustenta sobre valores contradictorios o que caminan en contravía en relación con la ética evangélica. De allí que reiteramos la pregunta: ¿Santidad hoy?, ¿de qué estamos hablando?

Antes de seguir adelante es preciso preguntarnos a qué nos referimos cuando hablamos de santidad y vida contemporánea (posmodernidad). Entiéndase por santidad el estilo de vida cristiano que es producido por la acción del Espíritu Santo. Esto se da mediante un proceso. Inicia con la "separación" de individuos que han sido regenerados por Jesucristo a través de la fe y se complementa con un caminar diario hasta llegar a la estatura de la plenitud de Cristo. Esta acción implica una separación para el servicio, un ejercicio ético<sup>29</sup> y una vida de misión con sentido propositivo. Esta santidad tiene como marco de referencia el contexto de vida de los sujetos, es decir, la vida cotidiana y la transformación de la misma lo que supone todas las áreas de la actividad humana.

La santidad es el estilo de vida cristiano que es producido por la acción del Espíritu Santo. Se da mediante un proceso. Inicia con la "separación" de individuos que han sido regenerados por Jesucristo a través de la fe y se complementa con un caminar diario hasta llegar a la estatura de la plenitud de Cristo.

<sup>29</sup> Y no precisamente moralista.

Por su parte, entendiéndose que la vida contemporánea se construyó desde la modernidad hasta la etapa actual como un esfuerzo humano por articular un marco de vida caracterizado por la libertad y el bienestar común de los ciudadanos es preciso destacar que en diferentes etapas de la historia no ha sido así. De hecho, esta "era" se caracteriza por un conjunto de anti-valores que a la sazón son los valores sobre los cuales se construye la sociedad contemporánea. Entre ellos se destacan: el hedonismo, la vida light, el sensacionalismo, el individualismo, humor irrespetuoso, la meta-narrativa<sup>30</sup>, entre otros (cf. Antonio Cruz). Sin embargo, se asienta sobre ciertos principios modernos como la "libertad" que ha sido llevada hacia el campo del libertinaje, entre otros "valores" que la destacan. De hecho, esta axiología está incrustada en la vida de la sociedad y de todas sus instituciones sin excepción. Y tiene "... un efecto invisible en millones de personas que nunca han oído esa palabra" (Crepes, 2004:2).

Por otro lado, vale destacar las características que distinguen al ser posmoderno. Según Creps son las siguientes: La centralidad de la comunidad, la primacía de la experiencia, la subjetividad de la verdad, la complejidad de la percepción humana, la fragilidad del progreso, la irrealidad de los absolutos, la enormidad de lo espiritual y la pluralidad de las opiniones sobre la vida. El mundo soleado, directo, del modernismo que dice que las cosas son lo que parecen ser está siendo sumergido en una perspectiva más oscura, más compleja que trae una clase diferente de persona por las puertas de nuestras iglesias. Esta persona es bíblicamente indocta, escéptica, no está convencida de que la verdad existe en términos absolutos y como persona va a la deriva.

<sup>30</sup> Se refiere al arte de "contar cuentos" con valores trascendentes agregados, ej. Objetos que se traen de ciertos lugares con poderes específicos.

(Ante ello)... ya no podemos confiar en que una sociedad relativamente conservadora y una experiencia religiosa como la norma para casi todos puedan hacer mucho por nosotros. Ahora en realidad tenemos que practicar el cristianismo si es que hemos de ver algo de sustancia (2004:2).

Por lo expresado, debemos mencionar que nuestro testimonio evangélico ha de estar preñado de "sustancia"; la cual al parecer es la que se expresa mediante el testimonio de vidas transformadas, caracterizadas por su separación de los anti-valores y por una práctica cristiana personal y comunitaria que nos permite convivir con quienes comparten los valores de la posmodernidad en el marco de cualquier sociedad. Con esto no se promueve una separación asceta del mundo. Creemos firmemente que debemos estar insertos en toda la compleja dinámica social. Por supuesto, expresando nuestro testimonio en la vida social, cultural, económica, política de nuestro contexto de vida desde una equilibrada cosmovisión cristiana.

Ahora bien, la pregunta que sin duda está rondando en la mente es ¿cómo hemos de conducirnos en la vida posmoderna desde el discurso y la práctica de santidad?

### 1. Renovación mental y contextual

Precisamos diferenciar entre una vida centrada en valores cristianos del moralismo clásico de los movimientos evangélicos de tendencia pietista<sup>31</sup> que en aras de preservar la fe y las buenas costumbres se convirtieron en "fariseos" contemporáneos. Se quedaron con las formas y perdieron el fondo de la ética

Creemos firmemente que debemos estar insertos en toda la compleja dinámica social. Por supuesto, expresando nuestro testimonio en la vida social, cultural, económica, política de nuestro contexto de vida desde una equilibrada cosmovisión cristiana.

<sup>31</sup> Que por cierto es el trasfondo del autor.

cristiana. De ahí la exhortación paulina de renovarnos mentalmente para superar los tradicionalismos y adoptar en un marco de "adoración espiritual" el desafío de vivir santamente, que no es lo mismo que vivir atados a las formas y costumbres seudocristianas. Por supuesto, bienvenida es la observación de "no amoldarse" o "configurarse" a los patrones actuales centrados en anti-valores. Para ello, un recurso importante es la "renovación mental y contextual". Esta se ha de articular en un sistema de vida alimentado por la Palabra y el Espíritu de Dios en diálogo con los desafíos de la vida posmoderna. No desde una posición condenatoria, pero sí profética que apela a la gracia de Dios para la redención y transformación de los sujetos.

### 2. Construcción de comunidades de fe

Proponer un sistema de vida centrado en la construcción de comunidades de fe que viven conforme a la vocación de santidad dado que el ser humano posmoderno vive en una tremenda crisis existencial, deshumanizante y despersonalizante<sup>32</sup>. En ella los no-creyentes deben tener la oportunidad de ver y convivir con otros que de modo natural procuran vivir conforme al estilo de vida de santidad. Por tanto, la comunidad es el referente donde se construye el ideal de vida santa. Dicho de otra manera, es imposible articular una vida de tales características aislada de la comunidad fraterna, solidaria y santa.

Precisamos diferenciar entre una vida centrada en valores cristianos del moralismo clásico de los movimientos evangélicos de tendencia pietista que en aras de preservar la fe y las buenas costumbres se convirtieron en "fariseos" contemporáneos.

<sup>32</sup> Cf. al capítulo 1, la sección sobre crisis existencial de la sociedad.

### 3. Experiencia real

La santidad es una experiencia real (no subjetiva) para los tiempos posmodernos. No es una meta-narrativa. Es altamente atractiva para aquellos que han vivido las consecuencias de la vida no santa y disoluta pues éstas han traído como saldo tristeza, dolor y vergüenza. De ahí que debemos presentar proactivamente la valía y conveniencias de la santidad. Bueno nos sería recordar las palabras del salmista cuando dice: "La santidad conviene a tu casa" (Salmos 93:5). Esto es -aunque suene extraño- un absoluto y no un relativo. No es un ideal para la otra vida, toda vez que se desconcentran los agregados humanos y farisaicos preñados de una anti-culturalidad.

### 4. Forma de vida que conviene

En medio de la pluralidad de ofertas y percepciones de la vida, la santidad la hemos de presentar como la opción válida. Sin embargo, ésta debe ser reenfocada. Para ello es necesario que se presente proactivamente como un privilegio y una forma de vida que conviene. Los cristianos hemos de hacer esfuerzos comunicacionales y vivenciales serios y creativos que muestren a la sociedad que vale la pena vivir santamente.

¡La santidad es posible, pero acláremoslo, no significa perfección absoluta! Es separación para el servicio y el testimonio de vida en el marco de la cotidianidad.

Pablo nos exhorta a renovarnos mentalmente para superar los tradicionalismos y adoptar en un marco de "adoración espiritual" el desafío de vivir santamente, que no es lo mismo que vivir atados a las formas y costumbres seudocristianas.

### B. El abuso sexual: una perspectiva pastoral<sup>33</sup>

Más allá de las valiosas lecturas socio-sicológica, médica o jurídica deseamos plantear una lectura desde una visión pastoral y teológica que nos ayude a reconocer los efectos espirituales del abuso sexual de menores en el marco de la vida familiar y eclesial. A su vez, que podamos prevenir este tipo de hechos en nuestros espacios de convivencia familiar, educativa y eclesial.

Es preciso clarificar las presuposiciones de partida de este acercamiento al tema en cuestión. La aproximación se realiza desde los roles de pastor, educador y padre de familia que desea prevenir actos de abuso sexual. Además, considerando que este fenómeno es una herencia cultural-psicológica y espiritual que genera espirales de violencia que se pueden desahogar y prevenir. Finalmente, se prefiere en esta ocasión no incidir en el análisis del tratamiento de los/as afectados/as. Para esto recomendamos el análisis y proposición de enfoques interdisciplinarios y en especial pastoral-médico-terapéutico.

#### 1. Hablemos del problema

Abordar un tema tan delicado requiere de cierta precisión conceptual que nos ubique con claridad en lo relacionado a la naturaleza de la problemática. Por ello partimos de la consideración que:

Abuso sexual es un acto sexual realizado por un adulto con una persona menor de edad o no. Este acto puede ser forzado o manipulado con el propósito de satisfacer los deseos sexuales del abusador. Este

Uno de cada tres niños y niñas han sufrido alguna forma de abuso sexual (DNI Ecuador, 1989).

<sup>33</sup> Esta ponencia fue presentada en la Conferencia sobre "Abuso Sexual de la Niñez" organizada por el Movimiento Cristiano a Favor de la Niñez Ecuatoriana en Quito, Ecuador en marzo del 2004.

evento puede ocurrir acariciando los genitales o manoseando los genitales del menor o forzando a éste a acariciar los genitales de la persona adulta. Algunas veces este acto puede incluir sexo oral y penetración.

También se considera abuso sexual cuando un adulto exhibe sus genitales u obliga al menor a desvestirse y mostrar su cuerpo desnudo. Esta experiencia puede ser igualmente traumática para la víctima (niños, jóvenes o adultos) aunque no haya habido penetración. En esta misma línea cabe acotar que la exposición (deliberada o por descuido) a imágenes de contenido erótico en la TV también se considera un tipo de abuso sexual, en virtud de que éstas imágenes ingresan en la mente de los pequeños pero éstos son incapaces de entenderlas. Hoy no hace falta ver películas fuera del horario de protección al menor para chocarse con esas imágenes desagradables. Los avisos publicitarios comercian y denigran los cuerpos en todos los horarios. Por eso, la exposición del niño a imágenes eróticas sin la supervisión de un adulto -entendiendo que el adulto en cuestión está velando por el bienestar del niño- es considerada también otra forma de abuso sexual.

Es importante aclarar que aunque no se haya usado fuerza física en algunos casos el abuso sexual siempre es considerado un hecho violento y violatorio (Pinto, 2003:87).

Es obvio en esta definición que el abuso sexual considera tres factores como evidencias concretas del hecho. Estos son: (a) Caricias de genitales; (b) Sexo oral y penetración; y (c) Exhibición de genitales o exposición a imágenes eróticas.

En el 40.5% de los casos el lugar más frecuente del abuso fue la casa del abusado.

En el 80% de los casos la primera ocasión en que revelaban el abuso fue al momento de contestar la encuesta.

Por otro lado, este tema que representa un tabú en las familias e iglesias evangélicas ecuatorianas representa una realidad trágica y dura de digerir. Defensa de los Niños Internacional (DNI) de Ecuador realizó una amplia investigación en Quito y Guayaquil en 1989. Tales datos revelan que ya para esa fecha este era un problema más serio de lo que estamos dispuestos a aceptar. Pero en buena hora que se rompió este secreto al interior de las familias e iglesias ecuatorianas.

Basado en este informe Sánchez Cobo señala que:

- Uno de cada tres niños y niñas han sufrido alguna forma de abuso sexual.
- En el 83.7% de los casos de Guayaquil y el 78.7% de los de Quito, el perpetrador era algún conocido de la familia del abusado.
- En el 40.5% de los casos el lugar más frecuente del abuso fue la casa del abusado.
- En el 80% de los casos la primera ocasión en que revelaban el abuso fue al momento de contestar la encuesta (Sánchez, 1997:45-46)<sup>34</sup>.

Lo señalado pone de manifiesto que este tipo de acto afectó al final de la década de los '80 a un 33% de la niñez quiteña y guayaquileña. Estos actos punitivos fueron perpetrados por familiares, amigos cercanos a la familias de los niños y niñas en el marco de sus propios hogares. Lo que es peor es que la mayoría de los/las abusados/as lo han mantenido en silencio. Se estima que la razón fundamental es salvaguardar la imagen de la familia y por ende de los agresores.

<sup>34</sup> Abuso Sexual a los Niños. DNI-Ecuador. 1990.

res. ¿Pero quién responde y guarda a los abusados? Esta "vergüenza oculta" como lo denominó un noticiero norteamericano no respeta fronteras ni niveles de desarrollo socio-económico. Se estima que en Estados Unidos existen cerca de un millón de personas abusadas sexualmente cada año<sup>35</sup>.

Además, las iglesias de un modo u otro también están afectadas con la misma problemática. Una serie de denuncias a nivel internacional revelan que los sacerdotes de la Iglesia Católica Romana han estado involucrados en actos pedofílicos o pederásticos<sup>36</sup>. Por otro lado, aunque no existen denuncias ampliamente difundidas del ámbito evangélico deberíamos preguntarnos si las familias e iglesias evangélicas se escapan a esta realidad o problemática. En realidad, ¿creemos que esto no pasa en las iglesias evangélicas? Sobre el particular Carolyn Holderread señala que:

... es preocupante saber que muchos agresores sexuales de niños y niñas son altamente religiosos. Algunos de los que trabajamos en el campo del abuso sexual hemos observado creencias religiosas comunes que parecen estar relacionadas con la incidencia del abuso. Lo anterior no quiere decir que cualquiera de estas creencias sea la causa del abuso sexual. Sin embargo, ciertas creencias parecen interactuar para que otros factores proporcionen un ambiente donde el abuso pueda ocurrir. En tales ambientes los agresores potenciales encuentran posible justificar su comportamiento mediante la justificación de o la extensión de enseñanzas religiosas, y es difícil para las víctimas detener el abuso (2002:104).

El abuso sexual considera tres factores como evidencias concretas del hecho:

- (a) Caricias de genitales;
- (b) Sexo oral y penetración; y
- (c) Exhibición de genitales o exposición a imágenes eróticas.

<sup>35</sup> "El incesto" en *Manual de Billy Graham para Obreros Cristianos*. Estados Unidos. Billy Graham Evangelist Association. 1984.

<sup>36</sup> Entiéndase por "pederástico" al trastorno psico-sexual consistente en la atracción erótica que siente el adulto por los niños (Océano Uno: 1996:1223).

Hemos trabajado un par de años en un Centro de Terapia Familiar, donde asisten personas de diferentes clases sociales y diferentes agrupaciones, entre ellas religiosas o eclesiales. En dicha organización tuvimos el privilegio de atender profesionalmente a tales personas sin discriminación religiosa, racial o de género. Varios de los casos atendidos procedían de iglesias y entre ellos con vínculo al tema referido. Otros casos similares han sido atendidos a lo largo de nuestra experiencia de trabajo pastoral.

La Biblia también menciona un caso de incesto y por supuesto de abuso sexual en el marco de una familia "real" de Israel. 2 Samuel 13-18 da cuenta de la violación perpetrada hacia Tamar hija de David por parte de su hermanastro Amnón. David no intervino sino que guardó silencio. Su intervención oportuna pudo haber evitado el asesinato como la posterior rebelión del agresor (UNILIT, 1985:246). Este caso incluye algunas características típicas de este tipo de problemáticas: Silencio por temor a la vergüenza pública, encubrimiento y mentiras, violencia física (doméstica) y vindicación del agravio, entre otros.

## 2. Hablemos de las alternativas para la prevención

La articulación de una propuesta pastoral para la prevención de niños/as en situación de vulnerabilidad sexual (abuso sexual) debe incluir la siguiente presuposición y a partir de ella generar acciones preventivas:

La responsabilidad básica por la seguridad de los niños y las niñas está en manos de los adultos. Nos corresponde a la sociedad en general, pero en especial a los padres de familia proveer condiciones segu-

Nos corresponde a la sociedad en general, pero en especial a los padres de familia proveer condiciones seguras para ellos/as, más aún cuando sabemos que una buena parte de estos actos se dan en el marco de la misma casa de los abusados.

ras para ellos/as, más aún cuando sabemos que una buena parte de estos actos se dan en el marco de la misma casa de los abusados. Además, nos corresponde sostener lo inaceptable de tan salvaje acto (cf. CIF, 1999:3).

En tal virtud, podemos adaptar las recomendaciones formuladas a la comunidad en general por parte del Centro Integral de la Familia para la prevención del abuso sexual en el marco de nuestras iglesias e instituciones educativas.

- a) Valoremos a los/as niños/as mediante la eliminación de todo tipo de tolerancia al abuso sexual.
- b) Hagamos públicas las formas de prevención ante el abuso sexual de niños/as.
- c) Desarrollemos programas educativos y preventivos en las escuelas y colegios del país como un aporte de la Iglesia hacia tales entidades educativas.
- d) Proporcionemos un ambiente seguro que les permita sentirse con confianza para denunciar cualquier tipo de intento de abuso sexual.
- e) Establezcamos recursos para las familias y los niños/as afectados/as por el abuso sexual.

### 3. Recomendaciones para padres

Por otro lado, conviene que los padres de familia

observen las siguientes recomendaciones para atender a niños/as abusados/as sexualmente<sup>37</sup>.

a) Créale a su hijo/a. No minimice ni declare que es una situación intrascendente pues con pocas excepciones los niños/as tienden a mentir sobre una situación tan delicada. Por ello es vital que le garantice a la víctima su respaldo mientras se desarrolle este doloroso proceso de restauración.

b) Agradezca la confianza brindada por el/la niño/a al contarle a usted su experiencia de abuso sexual. Cuando él o ella lo haga mantenga la calma, no se escandalice pues podrían inhibirse de seguir hablando sobre lo sucedido.

c) Asegúrese de hacerles sentir que no son culpables por lo sucedido. Es crucial valorar los sentimientos de la persona abusada por eso es importante escucharla empáticamente mientras intenta encontrar razón a su dolor.

d) Rompa el silencio. Busque crear espacios para hablar sobre el problema, consecuencias y las maneras en que podemos atender y prevenir esta situación. Pero, cuidado con irrespetar el proceso de sanidad y el tiempo de recuperación que necesita el/la abusado/a. Además, informemos a las instituciones respectivas de protección de menores para brindar seguimiento a la situación.

Busque crear espacios para hablar sobre el problema, consecuencias y las maneras en que podemos atender y prevenir esta situación. Pero, cuidado con irrespetar el proceso de sanidad y el tiempo de recuperación que necesita el/la abusado/a.

<sup>37</sup> Hemos adaptado algunas recomendaciones planteadas por el Centro Integral de la Familia en su cartilla Prevención del Abuso Sexual a Niños: Sugerencias para Padres. 1999. También hemos cruzado las recomendaciones del CIF con las que plantea Carolyn Holderread Heggen (cf. 2002: 178-180).

e) Enseñe a los/as niños/as a decir "no" si alguien intenta tocar de manera inapropiada o "rara" sus partes íntimas; o si les pide hacer cosas que los incomodan.

#### 4. Recomendaciones para pastores y agentes de pastoral

A las recomendaciones hechas para los padres que son absolutamente válidas y necesarias para los pastores se agregarían algunas más para optimizar propiamente la labor pastoral.

a) Consideremos seriamente las estadísticas que indican que los/as niños/as han sido abusados por personas conocidas e incluso en sus propios hogares. Sería muy duro para la Iglesia darse cuenta que los niños que no estaban en los cultos (porque hacen ruido, molestan o incomodan a algunos adultos) estaban siendo expuestos al abuso. Como miembros del Cuerpo de Cristo no sólo merecen sino que también necesitan un espacio digno en las iglesias. En todos los casos es mejor que estén con adultos responsables y donde puedan ser protegidos.

b) Desarrollemos una acción pastoral-profesional de acuerdo a las competencias de cada uno. No asuma más allá de aquello para lo cual está capacitado. En otras palabras, "zapatero a tus zapatos". Es preferible evitar invadir áreas de conocimiento y prácticas si no se está

Consideremos seriamente las estadísticas que indican que los/as niños/as han sido abusados por personas conocidas e incluso en sus propios hogares. Sería muy duro para la Iglesia darse cuenta que los niños que no estaban en los cultos (porque hacen ruido, molestan o incomodan a algunos adultos) estaban siendo expuestos al abuso.

preparado para este efecto pues los desafortunados podrían ser gravísimos para los/las afectados/as.

c) Aprendamos a realizar un trabajo pastoral-educativo desde la óptica de la interrelación, interdependencia y cooperación en tanto condiciones vitales para atender este tipo de problemáticas humanas. Creemos importante y de rigor desarrollar alianzas de trabajo pastoral y terapéuticas con organizaciones como las señaladas anteriormente. Es decir, utilizar la referencia como recurso para el tratamiento terapéutico de los agredidos y los agresores.

Los pastores dediquémonos a alimentar la esperanza cuando la víctima se encuentre sin ella. Los profesionales de la salud física y mental hagan lo suyo, según su experticia. Por tal motivo es recomendable contar con la asistencia de un médico y terapeuta experimentado/a.

A la vez, tenemos que ser firmes en señalar la importancia del seguimiento pastoral como medida de apoyo a los/as niños/as abusados/as. Los pastores no deben renunciar a su responsabilidad de dar seguimiento a la causa del abusado/a por la sencilla razón de contar con un profesional de otra área que colabora con la atención de los/as agredidos/as. El pastor no puede ceder su responsabilidad y autoridad porque esa es su misión, acompañar a los que Lucas llamó "quebrantados de corazón" (Lc. 4:18).

Como miembros del Cuerpo de Cristo los niños y niñas no sólo merecen sino que también necesitan un espacio digno en las iglesias.

## CAPÍTULO IV

### PASTORAL E INSTITUCIONALIDAD

Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándonos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Efesios 4:1-6, RVR

**E**n su carta a los Efesios Pablo enfatizó la vocación fundamental de la Iglesia, la unidad. Tal vocación nos confronta con la necesidad de recuperar nuestra pertenencia al Cuerpo de Cristo que busca guardar-obedecer el mandato de la unidad como una característica fundamental de nuestra misión cristiana. Por ello, así como hablamos del "Gran Mandamiento", la "Gran Comisión" se debe hablar y trabajar por el "Mandato de la Unidad". Por ende, se demanda que hagamos serios esfuerzos para vincularnos al Cuerpo de Cristo sin descuidar nuestro cometido denominacional.

## A. Misión, diálogo y cooperación intereclesial: evitando los peligros del sectarismo<sup>38</sup>

...respecto a lo relacionado al futuro de nuestra iglesia y sus valores medulares. ¿Hay valores que sólo son enunciados pero no una realidad en nuestra Iglesia de Iberoamérica? Más bien ¿hemos negado algo que es parte de nuestra buena herencia como denominación? Es evidente que el ser de la verdadera Iglesia nos lo definen los valores escriturales, y el participar de este "ser" del Cuerpo de Cristo es ya un don divino; pero el llegar a ser lo que se afirma en las Escrituras que somos, el estar a la altura de dicho perfil, siempre será tarea y gesta esforzada. Así también, lo que como denominación expresamos en nuestras declaraciones que somos. ¿Estamos encarnando dichos valores y práctica? ¿Hay descuido o desinterés en ejercitarlos? ¿A qué se debe ello? ¿Qué podemos hacer de manera decidida para actuar en aquello que está fallando?<sup>39</sup>

### 1. Consideraciones generales

Al iniciar este recorrido es bueno ubicar los escenarios y postulados que fundamentan nuestra reflexión:

Primero, los distintivos básicos que caracterizan e identifican a las iglesias hijas del wesleyanismo (metodismo) son: Pueblo cristiano, miembro del movi-

Así como hablamos del "Gran Mandamiento", la "Gran Comisión" también se debe hablar y trabajar por el "Mandato de la Unidad".

<sup>38</sup> Ponencia presentada en la Primera Conferencia Teológica Nazarena Iberoamericana en San José, Costa Rica, 18 y 19 de octubre del 2004.

<sup>39</sup> Bullón, Humberto. Carta enviada por el coordinador el 17 de abril del 2004 a los ponentes y reactivos de la Primera Conferencia Teológica Nazarena Iberoamericana en San José, Costa Rica, 18 y 19 de octubre del 2004.

miento de santidad y con un carácter misiológico<sup>40</sup>.

Ahora bien, una preocupación fundamental que observamos es de carácter axiológico. Hay un serio interés por recuperar nuestros valores institucionales medulares para poder proyectar nuestro futuro. Estos son: El ser (identidad cristiana) y quehacer (sacerdocio universal de los creyentes y la actitud de diálogo y de cooperación para el ejercicio de su misión) en el ámbito iberoamericano. Además, percibimos una predisposición pastoral mediante la cual se aspira a prevenir a la misma de los peligros del sectarismo.

Segundo, lo anterior suscita preguntas de crucial importancia para evitar tales peligros: ¿Dónde estamos como movimiento en nuestro proceso de apertura, diálogo y cooperación con el resto del Cuerpo de Cristo?, ¿cuáles son los peligros a los que estamos expuestos de no observar y accionar la trilogía recién señalada en las iglesias del movimiento wesleyano?, ¿qué actitudes y acciones concretas debemos incorporar en la vida de las iglesias para abrir la institución al diálogo y la cooperación con los diferentes miembros del Cuerpo de Cristo?

Tercero, hablar de la necesidad de "desarrollar una actitud de apertura, diálogo y cooperación"<sup>41</sup> en el ministerio es risible pues la fe evangélica entraña y demanda tal actitud. Debería ser lo normal en la vida y ministerio de las iglesias que se precian de ser cristianas. Desde esta óptica nos acercamos al tema como miembros del movimiento wesleyano de nacimiento y corazón que creen que el Cuerpo de Cristo incluye a estas iglesias, pero no se agota con ellas. Por tanto, demanda de la misma un gran esfuerzo para ubicarse y reconocerse a sí misma en el marco más amplio, la Iglesia de Jesucristo, la Misión de Dios y su

Debemos desarrollar una actitud de apertura, diálogo y cooperación.

<sup>40</sup> Al parecer en Iberoamérica el énfasis misiológico de las iglesias de esta tendencia y en general de las pentecostales está puesto en el crecimiento y en la proclamación del mensaje de santidad. Pareciera que su discurso y práctica, por lo menos desde la cosmovisión del liderazgo denominacional, se enfoca en lo dicho. Sin embargo, el liderazgo emergente ha ido incorporando la filosofía del ministerio holístico que es coherente con la declaración de misión de la iglesia registrada en el Manual de la Iglesia del Nazareno (cf. XI. La Iglesia, página 31; -Art. 15, párrafo 3). Esto es, servir a los pobres, pero no como gancho, sino como parte constitutiva y normal de ser evangélico...

<sup>41</sup> Al hablar de "diálogo y cooperación" nos referimos a la apertura sincera para conversar (dialogar) con

Reino. Sin embargo, tenemos la impresión de que el diálogo y la cooperación con aquellos que no son parte de nuestras denominaciones no son un imperativo ético ni necesidad sentida que caracterice a la mayoría de los líderes de diversas denominaciones. Esto no significa que no haya quienes a título personal irrumpen en estos campos como parte de su concepción, coherencia teológica y compromiso global con todo el Cuerpo de Cristo y su misión.

Cuarto, nos preocupa que las denominaciones solemos actuar como islas en una sociedad que se globaliza y nuclea alrededor de propósitos económicos, culturales, militares, políticos y otros. No obstante, en el campo religioso nos cuesta mucho asumir este desafío ético-espiritual presentado por Jesús en Jn. 17. Y más aún, asumir la misión en tanto un proceso de transformación de todo lo creado. De allí nuestra dificultad para hacer un impacto relevante en la sociedad desde las iglesias como lo plantea Bullón:

... los logros más amplios del pueblo evangélico no podrán darse si éste no se plantea la necesidad de responder al imperativo ético de una acción unificada, que en términos de la preocupación por el impacto social de mayor alcance tiene que verificarse en una voluntad coordinadora para que la acción informada, sistemática y comprometida rinda su fruto para beneficio de nuestras naciones, la gloria de Dios y la extensión de su Reino (2003:125).

Lo interesante de esta afirmación es que Bullón lo concibe como un "imperativo ético" que precisa de "voluntad coordinadora" para poder correlacionar

otros que no son parte de "nuestro redil", pero que sí son parte de la Iglesia de Jesucristo. Incluye la sana y respetuosa costumbre de cuestionarnos mutuamente en un espíritu constructivo y propositivo para corregirnos, estimularnos y optimizar nuestra calidad de vida y servicio a Jesucristo. Supone una actitud de humildad y sinceridad para encontrar y percibir en el otro el rostro de Cristo y a un ser humano e institución (Iglesia) que precisa ser respetado/a por encima de nuestras diferencias culturales, doctrinales, actitudinales y aun misiológicas. Además, supone la predisposición a cooperar y servir juntos en la misión de Dios sin pretensiones o sentimiento de superioridad o inferioridad. Así como compartir recursos o proyectos según las posibilidades para aumentar nuestra efectividad e impacto misionológico.

con el "impacto y los logros transformadores". Basado en ello es difícil percibir con total claridad logros más allá del crecimiento numérico (factor ético-religioso) los cuales no necesariamente se correlacionan con la variable "transformación de la creación"<sup>42</sup>. Esta es una asignatura pendiente y obligatoria que los líderes debemos aprender.

Por ello, creemos que son valores y acciones imperativas de nuestras herencias denominacionales que se han perdido o al menos descuidado. No nos olvidemos que somos parte de un movimiento que es resultado de un proceso de unificación de varios grupos que se vieron y sintieron afines en propósito, "recuperar el mensaje y énfasis en la proclamación de un Evangelio de santidad y la atención a los pobres".

## 2. Algunos peligros del sectarismo

Varios son los peligros a los que se exponen las iglesias si no recuperan su sentido de sana ecumenicidad evangélica. Entre ellos:

a) La pérdida del sentido de Cuerpo y comunidad de Cristo -que va más allá del sentido restringido de la denominación- nos conduce por la vía de la aberración de ser sectarios o partidarios de la globalización religiosa. ¡La Iglesia de Jesucristo es una sola! (cf. Jn 17). Esta se expresa en una multiplicidad de congregaciones, pero es una sola. Para el efecto vale examinar con cuidado la metáfora de "cuerpo" usada por el apóstol Pablo y su reconocimiento en las cartas paulinas de las comunidades cristianas.

<sup>42</sup> La ampliación de este análisis de variables que producen impacto incluye el factor ético-religioso y técnico-cultural (cf. Bullón, 2003:111-115).

Habitualmente se dirigió a la Iglesia de Efeso, Corinto u otra localidad. En realidad, Pablo se refería a la Iglesia de la ciudad en tanto un solo Cuerpo. Sin embargo, esto no significa que había una sola congregación en tal o cual ciudad, sino que la Iglesia era una sola, por supuesto, con múltiples congregaciones. Sobre el particular el Manual de la Iglesia del Nazareno (1997) dice: "... La iglesia es una realidad histórica que se organiza en formas culturalmente adaptadas; existe tanto como congregaciones locales y como cuerpo universal..." (Manual, 11197:31).

Por otro lado, se requiere un serio análisis de nuestra participación y aporte a la construcción de un sentido nacional de Iglesia en cada país donde se encuentra representada y ministrando la Iglesia del Jesucristo<sup>43</sup>. La Iglesia evangélica de cada país está gestando esfuerzos por construir el sentido de pertenencia nacional con el concurso de las denominaciones, asociaciones, misiones y cuerpos pastorales que nos permita la coordinación de acciones en bien de las diferentes congregaciones. Este esfuerzo es consciente o inconscientemente un mecanismo que nos permite afrontar la "globalización religiosa" que procura borrar las identidades individuales y colectivas (denominacionales)<sup>44</sup>. En efecto, necesitamos fortalecer nuestro sentido de Cuerpo de Jesucristo y de nuestra razón de ser (misión denominacional) pues es nues-

<sup>43</sup> Que por cierto es una condición necesaria para aportar a la transformación de un país. Específicamente nos referimos al sentido de autodeterminación (cf. Toynbee) o autogobierno (cf. R. Allen).

<sup>44</sup> Algunos autores contemporáneos han empezado a hablar de la era post-denominacional (Wagner, 2000:10-13, 20-27; Deiros, 2004, entre otros). Esto supone la pérdida de espacios y debilitamiento gerencial en la conducción del ser y hacer de las denominaciones.

tro legado al mismo Cuerpo. Por ello, los líderes debemos experimentar un cambio paradigmático en nuestras estructuras mentales y misionales. Sugerimos considerar en la misiología de David Bosch (Misión en Transformación) el paradigma vigente frente a un mundo globalizado: La ecumenidad de la iglesia que nada tiene que ver con el entendido popular y fóbico entre algunos evangélicos de lo ecuménico como proyecto católico para unificar la iglesia protestante con la católica bajo la autoridad del Papa.

b) La perpetuación del sentido de aislamiento del Cuerpo de Cristo. De este modo las iglesias podríamos estar cultivando un espíritu de "llaneros solitarios" y por ende de secta (rismo)<sup>45</sup>. El mismo que luego tiene efectos contraproducentes al interior de las propias denominaciones pues tal actitud no sólo se muestra con los "otros" (no wesleyanos) sino entre los propios de la familia confesional. De lo contrario estaríamos enseñando una doble forma de tratamiento a aquellos que son parte del Cuerpo de Cristo. Por supuesto, esta postura no desconoce la necesidad de un trato de mayor familiaridad con aquellos que pertenecen al movimiento wesleyano o al que pertenezcamos. Pero para nada significa que hemos de vivir ajenos, aislados y extraños a todos/as aquellos/as que son parte del Cuerpo de Jesucristo. Además, nos hace inmunes a las corrientes

<sup>45</sup> Entiéndase por secta "al conjunto de seguidores de una facción religiosa o ideológica. Doctrina religiosa o ideológica que se diferencia o independiza de otra" (Diccionario de la Lengua Española, 2001:533). Se caracteriza por su sentido de absoluto y posesión exclusiva de la verdad o última revelación.

tes de pensamiento teológico y misional que nos ayudan a mantener el principio de la "constante reforma de la iglesia", bajo la consideración bíblica de "retener lo bueno y rechazar lo malo".

c) El sentido de "santa" autosuficiencia en el liderazgo nacional y denominacional impide la cooperación y el diálogo con otras iglesias y líderes.

Los líderes con dificultad se reconocen a sí mismos como autosuficientes. Se requiere madurez para reconocerlo. Gracias a Dios por nuestra finalidad y perfil misional. Esto requiere una administración responsable y santa para la edificación del Cuerpo de Cristo<sup>46</sup> y la extensión de su misión en la sociedad. Sin embargo, frente a lo señalado, tenemos la impresión de que subyacente a nuestro discurso de "santidad" reside cierto espíritu de orgullo y autosuficiencia en nosotros, los líderes. Si esto fuera así, -esperamos estar equivocados- estamos sosteniendo un espíritu contrario a lo expresado anteriormente en Efesios 4:2, que demanda conducirnos "...con toda humildad y mansedumbre, soporándonos con paciencia los unos a los otros en amor".

d) La constante migración y pérdida de liderazgo que tiene visión y compromiso con todo el Cuerpo de Cristo es un fenómeno más recurrente del que estamos dispuesto a admitir. Hay quienes se sien-

<sup>46</sup> ... del cual es parte la Iglesia del Nazareno.

ten y reconocen a sí mismos como parte intrínseca de una denominación y a la vez, de todo el Cuerpo de Cristo. Para estos, el vivir en un contexto como el descrito en los puntos anteriores (pérdida del sentido de Cuerpo y comunidad, perpetuación del sentido de aislamiento y "santa" autosuficiencia en el liderazgo denominacional) representa un contrasentido y despropósito.

Importantes líderes han preferido emigrar de este contexto. Sin embargo, es tiempo de que el liderazgo con capacidad de decisión mire con seriedad esta problemática para evitar más pérdida de líderes que podrían aportar al fortalecimiento institucional de las iglesias. Esto supone la necesidad de cuidar el mayor capital que tienen las iglesias en los diferentes países, el liderazgo nacional.

e) El inadecuado manejo de los recursos provistos por el Señor a nuestras iglesias y denominaciones nos impiden hacer economía de recursos y aprovechar al máximo los mismos para el desarrollo de las iglesias y el Cuerpo de Cristo. Especialmente, esto es visible en el campo de educación teológica. Más de una vez hemos enseñado una clase a un grupo reducido de alumnos en nuestros seminarios e institutos bíblicos. Tal clase se ha brindado en otro seminario con un magnífico profesor, pero nuestros celos o cuidados por preservar la "sana doctrina" nos ha impedido estable-

Tenemos que reconocer que los "otros" tienen cosas muy valiosas para enseñarnos. Por supuesto, quienes más lo aprovechan son aquellos que tienen la humildad para reconocerlo.

cer convenios de cooperación para tales fines. Tenemos que reconocer que los "otros" tienen cosas muy valiosas para enseñarnos. Por supuesto, quienes más lo aprovechan son aquellos que tienen la humildad para reconocerlo.

Significativa ha sido la experiencia de la Comunidad Teológica de México y Chile. Estas son experiencias que con sus bemoles resultan más efectivos en la capacitación del liderazgo que nuestros desgastados sistemas aislacionistas de educación teológica.

f) El orgullo doctrinal y teológico. Hay grupos denominacionales que sobreestiman su doctrina en detrimento de otras denominaciones, asociaciones o ministerios eclesiales. Nos sentimos herederos absolutos de la "sana doctrina" sin reconocer que el mismo Dios también se revela en y a los demás. Esto nos conduce a desarrollar una actitud excluyente por medio de la cual discriminamos y hasta marginamos a otros o al menos los excluimos de nuestro mapa relacional.

Dado los peligros a los que estamos expuestos prosigamos con nuestro análisis para prevenir y corregir los males recién indicados. Para ello, proponemos establecer un marco de exigibilidad (condiciones) para asegurar el diálogo y la cooperación en el desarrollo de nuestra misión eclesial (denominacional).

La pérdida del sentido de Cuerpo y comunidad de Cristo -que va más allá del sentido restringido de la denominación- nos conduce por la vía de la aberración de ser sectarios o partidarios de la globalización religiosa. ¡La Iglesia de Jesucristo es una sola!

### 3. Condiciones para el diálogo y la cooperación

Ahora es tiempo de preguntarnos por la ruta que hemos de seguir para articular este desafío planteado recientemente. ¿Cuáles son las condiciones para construir relaciones basadas en el diálogo y la cooperación conforme a los inspirados por nuestra propia tradición desde su fundación?

a) La más obvia y hasta fundamental actitud -por lo señalado en la sección de los peligros del sectarismo- es la apertura y humildad para concebimos conforme a lo planteado por Jesús en la eucaristía: somos una misma cosa (una sola iglesia) en la mesa del Señor. Además, somos la comunidad de Cristo. La Iglesia no es nuestra, es de Él. Precisamos amar a Cristo amando nuestra comunidad. Por ello necesitamos aprender como lo decía Bonhoeffer a: "Estar en Cristo (lo que) equivale a estar en comunidad" (1969:241). Por ende, hemos de desarrollar agudamente el concepto y práctica de Iglesia en tanto Cuerpo y comunidad que está unida monolítica, sólidamente entrelazada e interdependiente. Precisamente hacer una reingeniería teológica y misiológica sobre la Iglesia, su misión en el mundo y en nuestra relación con las demás congregaciones pertenecientes al Cuerpo de Cristo en tanto una sola Iglesia y comunidad.

Jesús les dio una tremenda lección a sus discípulos cuando pretendían prohibir a otros seguidores que no eran parte de su grupo que prediquen y ministren entre ellos por no ser parte de su orden o grupo (denominación).

b) Respeto y validación para aquellos que son diferentes pero que predicán a Cristo y procuran la extensión de su Reino en categorías ajenas a la nuestra. Sea que nos guste o no también son parte del único Cuerpo y Pueblo de Dios. Esto supone madurez eclesial para validar y reconocer a los demás en un marco de equidad y valía. Al respecto, Jesús les dio una tremenda lección a sus discípulos cuando pretendían prohibir a otros seguidores que no eran parte de su grupo que prediquen y ministren entre ellos por no ser parte de su orden o grupo (denominación). Es más, trataron de obtener de Jesús una resolución de censura. Por el contrario encontraron reprensión para su conducta excluyente.

Basado en lo anterior y dada la era narrativa y meta-narrativa en que vivimos precisamos recordar similares historias para reconocernos y validarnos mutuamente. Por supuesto, parafraseando a John Stott "sin diluir el espíritu evangélico"<sup>47</sup>.

c) Definir una agenda básica para desarrollar el diálogo y la cooperación en virtud de las afinidades ministeriales, teológicas y misiológicas. Esto demanda un esfuerzo serio para encontrar puntos de convergencia y decidir trabajar en ellos. De ello ya existen varios esfuerzos significativos. Este tipo de diálogos los ha propiciados el Consejo Latinoamericano de Iglesias con las familias denominacio-

nales. Por otro lado, no nos olvidemos que algunas iglesias somos hijos/as del movimiento wesleyano-metodista. Empecemos por reforzar nuestros vínculos con nuestra familia teológica. Un paso significativo fue el de la Iglesia del Nazareno aliándose al Consejo Metodista Mundial. Pero aún falta mucho en las diferentes denominaciones, pues este ha sido un diálogo de cúpula teológica que no ha descendido a las bases, al campo de la acción pastoral entre las iglesias alrededor de Iberoamérica. Similares esfuerzos deben extenderse entre las denominaciones, asociaciones de iglesias y cuerpos pastorales

d) Huyamos del fantasma del ecumenismo tal como lo consideraban y nos enseñaron a temer nuestros mayores en la fe y el ministerio. Hay grupos que se autonombran y definen a partir de una franca lucha con espíritu de "cruzado". Este espíritu anti-ecuménico nos impide reconocernos e integrarnos como parte de la misma Iglesia. El espíritu de exclusión que impide los acercamientos eclesiales es propio de las luchas entre fundamentalistas y seguidores del Evangelio Social de principios del siglo XX en Estados Unidos. Pero no es nuestra lucha, ni tenemos compromiso para seguir sosteniéndola. Si mucho escozor nos produce el término debido a la carga semántica peyorativa que se la ha dado usemos nuevos logismos, pero por favor no

El espíritu de exclusión que impide los acercamientos eclesiales es propio de las luchas entre fundamentalistas y seguidores del Evangelio Social de principios del siglo XX en Estados Unidos.

<sup>47</sup> Esta última es una apreciación del autor.

abandonemos la causa de ministrar juntos en esta tierra habitada.

#### 4. Recomendaciones

a) El tema en cuestión se ha abordado con cierto enfoque hermenéutico que se basa en el reconocimiento del movimiento wesleyano como parte del pueblo cristiano, miembros del movimiento de santidad y con un carácter misiológico. Además, se plantearon preguntas que sirvieron de ejes de trabajo. Estas trataron los peligros del sectarismo y las nuevas condiciones que debemos crear para evitarlos en nuestras iglesias del siglo XXI. Para este efecto se requiere un gran esfuerzo para ubicarse y reconocerse a sí misma en el marco más amplio de la Iglesia de Jesucristo, la *Missio Dei* y su Reino.

b) Las iglesias precisan refrescar sus líneas misionales y ministeriales para mantener su vigor en Iberoamérica. Para ello debe sintonizarse con las realidades que viven las iglesias en los diversos países y unirse a los esfuerzos de las mismas con el propósito de implementar nuevas y efectivas estrategias de misión, optimizar los recursos y mejorar sus condiciones de vida. En una sola expresión, se requiere un serio esfuerzo de contextualización reflexiva y pastoral (práctica). Esta dimensión tiene una connotación imperativa para el fortalecimiento de

La búsqueda de pautas hermenéuticas para la comprensión de la igualdad religiosa latinoamericana y ecuatoriana debemos encontrarla en un adecuado marco histórico, por sucinto que éste sea.

nuestra herencia que se está perdiendo o al menos descuidado.

#### B. Un acercamiento al estado actual de la igualdad religiosa: un estudio de caso (Ecuador)<sup>48</sup>

La búsqueda de pautas hermenéuticas para la comprensión de la igualdad religiosa latinoamericana y ecuatoriana debemos encontrarla en un adecuado marco histórico, por sucinto que éste sea. Nuestra región ha experimentado un proceso de evangelización o al menos de algunos esfuerzos serios como los que registra Blank en su libro *Teología y Misión en América Latina*, tales como la labor desplegada por los franciscanos en tanto protectores de los indios (1996:31-32). La presencia protestante vía comunidades de transplante aparece a partir del siglo XVII. Sin embargo, no representaron comunidades que procurasen la igualdad religiosa pública del nuevo ámbito en que residían, pues fueron la religión para los inmigrantes.

Desde los anteriores antecedentes se proyecta un desinterés por los procesos religiosos locales. Esta forma del ser evangélico-protestante perduró en el tiempo aunque a veces en los procesos de inserción en una nación sufrieran la persecución de la Iglesia Católica local. Sin embargo, la reacción protestante no fue más allá de lograr la tolerancia religiosa. No se dieron acciones significativas para lograr la igualdad religiosa. Por supuesto, esto tiene su explicación en la fortaleza política de la Iglesia Católica así como en la minoritaria población y fuerza pública de los protestantes.

<sup>48</sup> Este trabajo fue presentado en la Consulta sobre "Igualdad Religiosa" organizada por el Consejo Latinoamericano de Iglesias en Quito, Ecuador en el año 2004.

A continuación presentamos a modo de consideraciones una evaluación sobre el estado de situación del tema en cuestión para informar la pastoral y consolidar su institucionalidad eclesial.

## 1. Consideraciones internas

a) El primer escollo que debemos superar en el tratamiento de esta temática es la confusión conceptual sobre las implicaciones de la igualdad religiosa. Nuestra lectura es que se entiende igualdad de privilegios públicos, políticos y económicos. No estamos seguros de que se entienda que la propuesta se refiera a igualdad de tratamiento y responsabilidades. De allí la necesidad de recordarnos que por nuestra naturaleza protestante tenemos por principio no confundir a la Iglesia con la participación gubernamental. Pero sí que debemos desarrollar acciones misionales en los campos sociales desde nuestra vocación diaconal cristiana.

b) Otro aspecto lo constituye la incipiente organización interna de la Iglesia evangélico-protestante de Ecuador (IEE). Ciertamente es que la IEE no tiene "Papa", pero ni siquiera reconocemos a plenitud una forma específica y monolítica de representación nacional. Las expresiones eclesiales -fruto de la misma composición evangélica- son muy heterogéneas y amorfas (sin cabeza). Los líderes de representación nacional exis-

Por nuestra naturaleza protestante tenemos por principio no confundir a la Iglesia con la participación gubernamental pero sí debemos desarrollar acciones misionales en los campos sociales desde nuestra vocación diaconal cristiana.

tentes no gozan del pleno reconocimiento eclesial nacional al interior de la iglesia. Al contrario, mantienen la lógica de la representación regional con algunos destellos de alcance nacional. Además, aunque se han dado pasos para la cooperación interinstitucional entre estos entes de representación todavía no se ha logrado sintonizar y atraer la atención de las principales denominaciones evangélicas, que en la práctica es la vía por donde pasa la mayor parte de la IEE.

c) No obstante a lo dicho precisamos marcar líneas de acción con los principales líderes de las denominaciones, cuerpos pastorales y ministerios eclesiales de la IEE. El ideal del ciento por ciento de representación es eso, un ideal no del todo realizable. Por tanto, dejando de lado el mito de lograr la total representación es necesario generar procesos de involucramiento y participación de un grupo base que reúna las características mencionadas. Luego de socializar e involucrar al resto del colectivo evangélico ecuatoriano.

d) Un proceso de replanteamiento de la igualdad religiosa debe ser desarrollado pensando de modo universal o amplio. Pues no se trata de hacer una ley evangélica que gobierne a todas las demás religiones o que compita con la Iglesia Católica. Esta deberá ser una ley de igualdad para todas las religiones presentes en Ecuador. Por tanto no será una ley

Un proceso de replanteamiento de la igualdad religiosa debe ser desarrollado pensando de modo universal o amplio.

para beneficiar a las principales religiones tales como católica y evangélica. Esto supone un reconocimiento democrático de los derechos de otros ecuatorianos/as asociados/as en otras expresiones religiosas tales como judíos, musulmanes, testigos de Jehová, zen, moonistas, adventistas, religiones orientales, gnósticos, entre otros. ¿Estamos dispuestos a legislar con espíritu democrático y universal para toda esta amplia gama de religiones?

## 2. Consideraciones externas

La desigualdad religiosa en Ecuador, como se señaló más arriba, es un hecho real que por duro que sea asimilarlo es parte de nuestra realidad social. ¿Cómo se expresa en nuestro país esta desigualdad?

a) En Ecuador existe un trato diferenciado a las demás religiones no católicas en las diversas instancias de gobierno público. El hecho es que por cientos de años la primacía católica logró espacios pastorales significativos en el ámbito castrense, hospitalario, diplomático, entre otros. De allí que por su condición de Estado logró espacios de representación diplomática en Ecuador. De hecho, el nuncio apostólico S.E. Mons. Alain Paul Lebeaupin preside el cuerpo diplomático de la cancillería ecuatoriana. Es inconcebible en un país de orientación laicista, pero así es.

b) Al ser la población ecuatoriana

La desigualdad religiosa en Ecuador es un hecho real que por duro que sea asimilarlo es parte de nuestra realidad social.

mayoritariamente católica -aunque fuera nominalmente-, le da ciertos poderes y privilegios. Tan es así que aunque en el presupuesto del gobierno no figure una partida para la Iglesia Católica como sí ocurría antes de 1937 cuando ésta tenía una personería jurídica de derecho público, sin embargo, sí tiene acceso a ciertos recursos, bienes, propiedades y financiamiento para obra social. ¿Por qué la IEE no tiene igual trato? La respuesta la hemos de encontrar en la historia, en la alta capacidad de negociación y posicionamiento social e influencia política pero también en la falta de personalidad de la iglesia evangélica, en el inadecuado uso de la inteligencia profesional que esta posee, en la carencia de propuestas técnicas y creativas de la misma y en la falta de presencia, participación y negociación en los espacios públicos.

Esto último supone la necesidad de visibilización social de las iglesias evangélicas. Pero no para reclamar privilegios, sino para articular una misión diaconal significativa con o sin apoyo del gobierno central y local.

Sin embargo, no queremos parecer injustos y dejar de reconocer que sí existen unas pocas experiencias de diaconía pública por parte de nuestras iglesias como lo fue el proceso del Bono Solidario, hoy llamado "Bono de desarrollo humano". Este es un caso coyun-

tural donde pudimos demostrar nuestra calidad humana y filosofía de servicio. En él quedó de manifiesto que tenemos una red de iglesias compuesta hoy por más de cinco mil congregaciones. ¡Que potencial!

c) La Iglesia Católica en diferentes reductos comunitarios ha atropellado los derechos individuales y colectivos de los ciudadanos evangélicos. Ejemplo específico lo constituye el atropello permanente del que son objeto los evangélicos en el Quinche. La población en dicha comunidad es mayoritariamente evangélica. Los que frecuentan la iglesia católica en las peregrinaciones no son de la localidad. Sin embargo, cuando organizan sus actos comunitarios atrofian la dinámica de vida de los pobladores. Además, no olvidemos el vergonzoso acto de vandalismo ejercido el año 1999 por una turba de peregrinos agitada por el párroco del Quinche. Aunque vale señalar que después de la reivindicación lograda fue penoso el repliegue de la iglesia bereana.

d) Diversos organismos internacionales (UNICEF, PNUD, PNUMA, BID, otros) han incorporado entre su lista de socios estratégicos a redes de iglesias evangélicas para trabajar temas de medio ambiente, educación, familia, entre otros. Sin embargo, la presencia y participación de las iglesias aún no es significativa, pues quienes la representan son

La Iglesia Católica en diferentes reductos comunitarios ha atropellado los derechos individuales y colectivos de los ciudadanos evangélicos.

ONG's de inspiración evangélica. Lo que significa que aún es necesario potenciar a las iglesias en sí, sin excluir a las ONG's u organismos de representación nacional. Lo expresado pone de manifiesto que se están abriendo espacios de participación para las iglesias. Además, que se están marcando sendas o abriendo brecha para establecer niveles equitativos de participación.

Al finalizar dejamos de manifiesto que estamos en el tiempo oportuno para afirmar procesos tendientes a lograr la igualdad religiosa en el marco del servicio y no tanto desde la lectura de igualdad de privilegios.

El "Bono de desarrollo humano" fue un caso coyuntural donde pudimos demostrar nuestra calidad humana y filosofía de servicio. En él quedó de manifiesto que tenemos una red de iglesias compuesta hoy por más de cinco mil congregaciones.

## CONCLUSIONES

La Iglesia latinoamericana y en especial la ecuatoriana tienen a principios de siglo el deber de asumir los desafíos históricos de una realidad nacional recurrente, la inestabilidad social y espiritual fruto de una compleja estela de causales. Los ministros están llamados a extender el Reino de Dios en este marco. Esto requiere que asumamos desafíos fundamentales tales como: (1) Ministrar con conciencia de la realidad contextual; (2) Ser intercesores piadosos por la gente y la nación; y (3) Comprometernos con la reconstrucción nacional. Somos llamados por Dios para reconstruir con valor junto a Él.

El compromiso con la misión y la necesidad del contexto ponen de manifiesto la importancia de cuestionar la concepción tradicional de discipulado. La nueva concepción implica "seguir al Maestro en función de los intereses del Reino de Dios con una actitud y acción abnegada, desinteresada y sacrificial en la cotidianidad de la vida". Un discipulado así permite desarrollar en los discípulos un sentido agudo para ver y priorizar el proyecto redentor de Dios antes que cualquier interés particular. Además, es un proceso que se fundamenta en la iniciativa gratuita de Dios por medio de la cual Él invita o llama a seguirlo para ser formado de modo práctico en la totalidad de la vida y para influir en cualquier escenario con el Evangelio del Reino. Demanda un compromiso absoluto, permanente y un aprendizaje continuo. Éste se expresa como un estilo de vida centrado en la comunidad y para la comunidad. En este sentido nos conduce a buscar el bienestar de todos/as mediante el uso de nuestras profesiones u ocupaciones en tanto

vocaciones para el servicio en cualquier espacio de convivencia social.

El Evangelio es una propuesta para la transformación integral de la vida de personas, familias y sociedades. En América Latina los evangélicos representan el 25% de la población y en Ecuador, según datos reconocidos por la Iglesia Católica los evangélicos somos un 12% de la población (2003). Sin embargo, preocupa que al ser una minoría relativamente significativa los evangélicos estamos ausentes de los procesos de construcción social, cultural y genuinamente espiritual que aseguren el bienestar de los ecuatorianos/as. Por tanto, es crucial que las iglesias incorporen el paradigma de discipulado transformacional en los "picos" históricos del protestantismo y de otros movimientos de carácter social, cultural o políticos, para facilitar la formación a mediano y largo plazo de una nueva generación de evangélicos/as que centrados en la *Missio Dei*, generen impacto y transformación relevante en la sociedad ecuatoriana.

En la medida que las iglesias evangélicas latinoamericanas desarrollen procesos formativos discipuladores transformacionales caracterizados por: (1) La filosofía misional denominada *Missio Dei*; (2) Los elementos de nuestra herencia ético-protestante; (3) Los factores técnico-culturales (instrumentalización de profesionales y vocaciones, y otros factores citados por Toynbee<sup>49</sup>, entre otros); y (4) Un enfoque generacional e intergeneracional, contribuirán a propiciar cambios significativos en los distintos espacios y organizaciones de la sociedad ecuatoriana.

Los procesos formativos discipuladores están basados en los valores del Reino pero no hay que olvidar que educar en valores en el marco de los

diversos abordamientos requiere de una dosis de creatividad y reconocimiento de las realidades históricas del contexto de nuestro quehacer formativo. "No inventemos la rueda de nuevo" pero sí seamos creativos y eclécticos para aprovechar los aportes de los diferentes sectores valorando la riqueza conceptual y metodológica de nuestra fe, tradición, Sagradas Escrituras y vivencias éticas adquiridas en el desarrollo de nuestra misión cristiana en el mundo. Compartamos lo que tenemos desde nuestro enfoque cristiano para aportar a la construcción de civismo y ciudadanía responsable basados en valores deslindados del discurso religioso el cual, a fin de cuentas, se constituye básicamente en un muro de contención para el diálogo y la cooperación evangélica con la sociedad. Hagamos como nuestros hermanos mayores del primer siglo quienes dijeron: "Lo que tengo te doy". Demos lo que tenemos. Tenemos una riqueza valórica maravillosa fundada en el Evangelio eterno de Jesucristo.

La vocación fundamental de la Iglesia la guía hacia la búsqueda de la unidad. Varios son los peligros a los que se exponen las iglesias de un sector del movimiento wesleyano y particularmente pentecostales al no atender o rectificar oportunamente una parte de la tendencia institucional en Iberoamérica. Entre ellos se destacan los siguientes: (a) La pérdida del sentido de Cuerpo y comunidad de Cristo, -que va más allá del sentido restringido denominacional- pues nos puede conducir por la vía de una aberración teológica: ser sectarios o partidarios de la globalización religiosa; (b) La perpetuación del sentido de aislamiento del Cuerpo de Cristo; (c) El sentido de "santa" autosuficiencia en el liderazgo denominacional que impide la cooperación y el diálogo con otras iglesias y líderes; (d) La constante migración y pérdida de lideraz-

<sup>49</sup> Los factores citados por Toynbee se desarrollan en: Guerrero, Freddy. Identidad Protestante y Misión Latinoamericana, de próxima aparición.

"El ministerio en Latinoamérica debe ser contextual, con un fuerte enfoque educativo-transformacional. Basado en sólidos valores éticos para transformar la calidad de vida de nuestros miembros y fortalecer la institucionalidad de las iglesias evangélico-protestantes".

go que tiene visión y compromiso con todo el Cuerpo de Cristo como un fenómeno más recurrente del que estamos dispuesto a admitir; (e) El inadecuado aprovechamiento de los recursos provistos por el Señor a nuestras iglesias y denominaciones para el desarrollo del Cuerpo de Cristo; y (f) El orgullo doctrinal y teológico.

Las condiciones mínimas que deberían caracterizar nuestra construcción de relaciones basadas en el diálogo y la cooperación son las siguientes: (a) Apertura y humildad para concebirnos y reconocernos parte de una sola iglesia; (b) Respeto y validación para aquellos que son diferentes, pero que predicán a Cristo y procuran la extensión de su Reino en categorías ajenas a las nuestras; (c) Definir una agenda básica para desarrollar el diálogo y la cooperación en virtud de las afinidades ministeriales, teológicas y misiológicas con otras instituciones; y (d) Huir del fantasma del ecumenismo.

Al finalizar, resumimos este trabajo en la siguiente hipótesis: "El ministerio en Latinoamérica debe ser contextual, con un fuerte enfoque educativo-transformacional. Basado en sólidos valores éticos para transformar la calidad de vida de nuestros miembros y fortalecer la institucionalidad de las iglesias evangélico-protestantes".

¡Que Dios nos ayude a vivir de modo que honremos a Cristo desde nuestra realidad pastoral personal y comunitaria!

## BIBLIOGRAFÍA

- Aldea López, Eliana. Formación de Formadores. Estrategias Educativas para Trabajar en Valores. [www.campus-oei.org/valores/estrategias.htm](http://www.campus-oei.org/valores/estrategias.htm)
- Allen, Rolland. La Expansión Espontánea de la Iglesia. S.f.
- Álvarez, Carmelo y Otros. Lectura Teológica del Tiempo Latinoamericano. Seminario Bíblico Latinoamericano. s.f.
- Balarezo, Iván. Más Allá de la Conspiración: Identidad de los Evangélicos Ecuatorianos y Comunicación. Abya Yala. Quito. 2da. Edición. 2002.
- Berkowitz, Marvin W. Educar la Persona Moral en su Totalidad. En [www.campus-oei.org](http://www.campus-oei.org)
- Blank, Rodolfo. Teología y Misión en América Latina. St. Louis, Missouri. Recursos Étnicos. 1996.
- Boff, Leonardo. Eclesiogénesis: La Iglesia se Hizo Pueblo. Colección Teológica #7. Cuenca, Ecuador. Edicay. S.f.
- Bonhoeffer, Dietrich. Sociología de la Iglesia. Salamanca. Ediciones Sígueme. 1969.
- Brueggemann, Ed. Convocados a la Esperanza: Ser fieles a Jesucristo en un Tiempo de Cambio e Incertidumbre. Cuba. Seminario Evangélico de Matanzas y Ediciones CLAI. 2001.
- Bullón, Doroty. La Demanda de la Ética de Santidad en el Discipulado y la Respuesta Wesleyana a las Necesidades de la Sociedad. Ponencia presentada en el Seminario de Teología Arminiana-Wesleyana. Costa Rica. Seminario Nazareno de las Américas. 21 de mayo, 1991.

Bullón, Humberto. Carta enviada por el coordinador de ponencias a los ponentes y reactivos, Costa Rica, 14 de abril de 2004.

Bullón, Humberto. Desafíos a la Ética Social Evangélica en la América Latina de Cambio de Siglo. (pp. 1001-125). En ¿Hacia Dónde va el Protestantismo?: Herencia u Prospectivas en América Latina. Buenos Aires. FTL. 2003.

CAF. [www.caf.com/español\\_old/05c04.asp](http://www.caf.com/español_old/05c04.asp).

Castro, Emilio. Hacia una Pastoral Latinoamericana. San José, Costa Rica. Publicaciones INDEF. 1971.

Celi, Pablo. El Enciclope Ciego. Abya Yala. Quito. 2002.

Centro Integral de la Familia. Prevención del Abuso Sexual a Niños: Sugerencias para Padres. Quito. 1999.

Conferencia Episcopal Ecuatoriana. Directorio de la Iglesia en el Ecuador. Quito. Secretaria General de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. 2004.

Costas Orlando. Christ Outside the Gate: Mission Beyond Christendom. New York. Orbis Book. 1982.

Costas, Orlando. Pecado y Salvación en América Latina. En CLADE II: América Latina y la Evangelización en los años 80. s.l. Fraternidad Teológica Latinoamericana. 1979.

Costas, Orlando. Compromiso y Misión. San José, Costa Rica. Editorial Caribe. 1979.

Costas, Orlando. El Protestantismo en América Latina Hoy: Ensayos del Camino (1972-1974). Costa Rica. Publicaciones INDEF. 1975.

Costas, Orlando. Evangelización Contextual y Pastoral. Costa Rica. SEBILA. 1988.

Creps, Earl. Cómo Hacer Discípulos en un Mundo Posmoderno. En: [www.enrichmentjournal.ag.org](http://www.enrichmentjournal.ag.org). 2004.

Cruz, Antonio. Posmodernidad. Editorial CLIE.

Deiros, Pablo. Notas de clase del curso "Análisis Histórico Social de la Iglesia en América Latina". Argentina. PRODOLA. 2004.

Espasa Calpe. Diccionario de la Lengua Española. Colombia. Círculo de Lectores. 2001.

Graham, Billy. El Incesto. En Manual de Billy Graham para Obreros Cristianos. Estados Unidos. Billy Graham Evangelist Association. 1984.

Guamán, Julián. Indígenas Evangélicos Ecuatorianos: Evangelización, Organización e Ideología. Quito. 2003.

Guerrero, Freddy. Identidad Protestante y Misión en Latinoamérica. Quito, Ecuador. Editorial CLAI-FLET. 2006.

Guerrero, Freddy. La Centralidad de la Biblia en la Iglesia. Quito. CEE. 2003.

Guerrero, Freddy. Los Rostros del Protestantismo Actual: Latinoamericano y Ecuatoriano. Quito. FLET. 2003.

Gwartney, James e Ian Vásquez. Libre Comercio y Libertad Económica en América Latina En: [www.elcato.org/libamlat\\_vasquezgwart.htm](http://www.elcato.org/libamlat_vasquezgwart.htm)

Hall, John. Factores de Ministerio Urbano. Ponencia presentada a la FTL. Costa Rica. 1992.

Holderread Heggen, Carlyn. Abuso Sexual en los Hogares Cristianos y la Iglesia. Bogotá-Colombia. Ediciones Clara. Primera edición. 2002.

Iglesia del Nazareno (1197-2001). Manual. Kansas City. Casa Nazarena de Publicaciones. 1997.

Landívar, Jorge. Reflexiones sobre el Desarrollo. Ecuador. Fundación Ecuatoriana de Desarrollo. s.f.

Manual Bíblico Ilustrado. Nueva Edición Revisada. Miami. Editorial UNILIT. 1985.

Míguez Bonino, José. ¿Para Qué Sirve la Teología? (Entrevista). Argentina. Revista Misión. 1983.

Milanés, Pablo. La vida no vale nada. (Canción). CD.

Nietzsche, Friedrich. El ser religioso En: Mas Allá del Bien y el Mal. España. Editorial Alianza. 1983.

NVI. Biblia y Notas de Estudio. NVI. Miami. Editorial Vida-Zondervan. 2002.

Océano Uno. Diccionario Enciclopédico Océano Uno. España. Océano Grupo Editorial. 1996.

Padilla, René. Discipulado, Compromiso y Misión. Costa Rica. VMI. 1994.

Piedra, Arturo. Evangelización Protestante en América Latina. Tomo 1-2. Ecuador. CLAI. 2000, 2002.

Pinto, Carlos. Nuestra Familia, sus Distintos Momentos. Compasión Internacional-Ecuador y HCJB-División de Educación. Quito. 2003.

Proaño, Leonidas. Concientización, Evangelización y Política. Salamanca. Ediciones Sígueme. 1980.

Quijano, Aníbal. Las Torres de N.Y. En: [www.global.com](http://www.global.com)

S.B.U. Reina Valera Revisada (1960). Estados Unidos de América. Sociedades Bíblicas Unidas. 1998.

Sánchez Cobo, Fernando. Los Niños, Niñas, Jóvenes y su Realidad Social (Módulo 2). DNI. Rádda Barnen de Suecia. Quito. 1997.

Stam, Juan. La Biblia, el Lector y su Contexto Histórico. Boletín Teológico. FTL. # 10-11, abril-junio. p. 27-72. 1983.

Stilght, Joseph. Lo que Aprendí de la Crisis de Argentina. En: [www.global.com](http://www.global.com)

Stoll, David. ¿América Latina se Vuelve Protestante? Las Políticas de Crecimiento Evangélico. 2002.  
En: [www.nodulo.org/bil/stoll/alp02a.thm](http://www.nodulo.org/bil/stoll/alp02a.thm) (Libro en versión digital).

Stott, John. Sin Diluir el Espíritu Evangélico. s.f.

Van Engen, Charles. El Cristianismo Global en el Tercer Milenio: Su Estatus y Desafíos. Panamá. Consulta sobre Misión Hoy de LAM. 2003.

Wagner, Peter. Terremoto en la Iglesia. USA. Betania. 2000.

El concepto de "espíritu de la época" puede ser intangible pero los riesgos de no ser sensibles al contexto son concretos. La "inteligencia contextual" resultó ser crucial para el éxito de la Misión a través de la historia. Desde el inicio de su libro el Pastor Freddy Guerrero manifiesta su deseo de valorar la herencia recibida de parte de quienes nos han precedido en el ministerio pastoral y valorar también nuestro propio tiempo histórico reconociendo los desafíos y los temas sobre los que aún tenemos mucho que hablar. Fundamentalmente busca "inquietar al lector a repensar la acción pastoral" no sólo desde la visión de los pastores sino también de todo el Pueblo de Dios.

**Pr. David E. Ramírez**  
**Iglesia de Dios "Capilla del Valle"**  
**Rector del Seminario Sudamericano (SEMISUD)**

Los tiempos posmodernos en los que nos ha tocado vivir desafían a la Iglesia a sortear dificultades para las que no estábamos preparados, sin embargo, tener un libro como el que esta vez coloca en nuestras manos el Pastor Freddy Guerrero viene a ser un valioso instrumento de acompañamiento para quienes desempeñamos el ministerio pastoral.

Sin pretender saberlo todo y con el corazón de pastor que lo caracteriza, Freddy nos entrega herramientas prácticas con las que podemos atender a una Iglesia necesitada de orientación en estos tiempos de crisis.

**Pr. Rafael Ortiz**  
**Presidente del Cuerpo de Pastores de Quito**

Después de leer el libro **Orientaciones para una Pastoral Contemporánea: Temas No Resueltos** creo sinceramente que su título encarna como bien lo expresa el autor todo lo que es la vivencia de nuestras Iglesias Evangélicas. Tengo que felicitar a su autor y me uno a él en el deseo de que este libro cumpla su finalidad: "Orientar a nuestros Pastores y Líderes" a una real unidad del Cuerpo de Cristo. En estos tiempos de crisis social, económica y política la pastoral necesita ser desafiada a una verdadera unidad educativa y Ética y que los ministros tomen como modelo a Jesucristo para que el pueblo de Dios tenga "una vida separada para el servicio, un ejercicio Ético y una vida de misión".

**Pr. José Plaza Alcívar**  
**Presidente de la Iglesia Evangélica Ecuatoriana Alianza Cristiana y Misionera**

**Orientaciones para una Pastoral Contemporánea: Temas No Resueltos** es una recopilación de conferencias presentadas por el autor dentro de diversos foros que nos lleva a reflexionar sobre algunas cuestiones muy críticas que los pastores hoy en día tenemos que confrontar. Además de las sugerencias precisadas somos desafiados a buscar respuestas contextualizadas para la transformación de nuestra iglesia y sociedad.

**Pr. Dwight D. Rich**  
**Coordinador de Estrategia del Área Andino Norte Iglesia del Nazareno**



FLEREC



SEMINARIO  
**SEMISUD**  
SUDAMERICANO

[www.semisud.edu.ec](http://www.semisud.edu.ec)

ISEN 9978-44-833-0



9 789978 448335